

01962

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**“LA RELACION DUEÑO-MASCOTA Y LA
ANSIEDAD POR SEPARACIÓN EN EL PERRO”**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA
PRESENTA
GISSEL ALLIER Y DÍAZ DE LEÓN.**

DIRECTOR: DR. JAVIER NIETO GUTIERREZ.

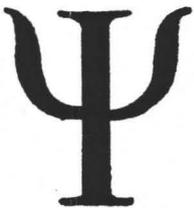
COMITÉ DE TESIS:

**DR. SAMUEL JURADO CARDENAS.
MTRO. GUSTAVO BACHÁ MÉNDEZ
MTRO. SOTERO MORENO CAMACHO.
MTRA. ANGELINA GUERRERO**

México D.F.

2005

m345079





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

-Ven a jugar conmigo, invitó el Principito. Me siento muy triste...

-No puedo jugar contigo, respondió el zorro. No estoy domesticado.

-¡Ah! Perdón, dijo el principito.

Después de reflexionar, añadió:

-¿Qué significa “domesticar”?

....

Es una cosa olvidada, dijo el zorro. Eso significa “crear vínculos”...

-¿Crear vínculos?

-Sí...dijo el zorro. Tú no eres para mí todavía más que un niño igual a otros cien mil niños y no te necesito para nada. Y tú tampoco necesitas nada de mí. Sólo soy un zorro más, entre cien mil zorros semejantes. Pero si tú me domesticas, entonces ambos tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, como yo lo seré para ti...

A. de Saint- Exupéry.

A Garbanzo, Tambor, Charlie, Campanita, Nicanor, Benito, Migaja, Orejas, Lucas, Chiquito, Solovino, Vasie, Tuti, Tati, Rula, Nikito, Nipongo, Victoria I, Victoria II, Cleopatra, Narcisa, Goldmundo, Benji, Blitz, Nano, Gato, Roco, Benita a las mascotas que falten y especialmente a Macario y a Hooligan ...gracias.

Mi reconocimiento a CONACYT por el apoyo brindado de febrero 1999 a enero 2000 y por la prórroga brindada para el término de este trabajo.

Agradezco a la coordinación de Posgrado por las facilidades prestadas para la elaboración de este estudio, en especial al Dr. Javier Nieto G. por su total apoyo, gran dedicación y paciencia para corregir esta tesis.

Agradezco con mucho cariño al Dr. Alfredo Casaubón y a Roberto Rocha por haber creído en mí desde un principio y facilitarme su consultorio veterinario para cada entrevista. Además por animarme a lograr este trabajo pese a las adversidades.

A mis padres y hermanas, mi novio Hugo, su familia y a mis amigos y amigas por acompañarme durante este tiempo, Gracias.

INDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	

CAPITULO I

ANTECEDENTES	6
Estudios Sobre el Comportamiento en Animales.	6
1.- Orígenes de la Conducta: De la Dualidad Instinto – Aprendizaje al Apego.	9
2.- Formación de Apego en perros .	16
3.- Etapas del Desarrollo en el Perro.	18
4.- Percepción y Comunicación.	20
5.- Periodos sensibles o críticos durante el desarrollo del perro y sus primeros contactos con Personas.	23
6.- Efectos de la domesticación.	25
-Organización de las Razas Según la FCI.	28
7.- Ansiedad por separación en el perro doméstico. Características.	30
Factores Etiológicos	32
8.- Terapias Utilizadas en la Clínica Veterinaria. Etología clínica (Terapia de comportamiento).	35
La Relación Dueño – Mascota.	37
1.- El Ser Social.	38
2.- El Sistema Dueño – Perro.	41
3.- La Socialización Temprana, una opción para el cambio a través de la interacción.	46

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El dueño como obstáculo para el éxito del tratamiento de la Ansiedad por Separación (AxS).	50
Hipótesis	53

CAPÍTULO II

MÉTODO	56
Procedimiento	61
Fase A. Procedimiento de Diagnóstico.	61
Fase B. Procedimiento de Evaluación I.	63
Fase C. Estudio de Caso con Intervención y Evaluación Final	64
Diseño de Intervención.	65
Análisis Estadístico.	66

CAPÍTULO III.

RESULTADOS.

1.- Comparación de Entrevistas en Fases A, B y C	
Observación en video.	69
2.- Comparación de Entrevistas en Fases A, B y C	
Cuestionarios de Diagnóstico de Ansiedad por Separación.	72

3.- Estudio De casos y Diseño de Intervención.

1. Paciente 002. GALA	76
2. Paciente 003 MIMI	80
3. Paciente 004 CYNDI	84
4. Paciente 005 CAMILA	88
5. Paciente 006 LAIVAH	91
6. Paciente fuera del estudio. SPIKE	93

CONCLUSIONES	97
---------------------	----

ANEXOS

1. Historia Clínica de comportamiento en perros.	108
2. Cuestionario de diagnóstico de Ansiedad por separación	110
3. Cuestionario de la Relación Dueño-Perro	113
4. Categorías Conductuales del Perro.	115
5. Curso de Intervención para Perros con AxS.	117

“La Relación Dueño -Mascota y la Ansiedad por Separación en el Perro.”

RESUMEN

En esta tesis se llevó a cabo un estudio de la interacción de dueños de perros y sus mascotas, con el fin de reestructurar su relación y ayudar al problema de ansiedad por separación en el perro. La metodología usada en este estudio fue mixta ya que utilizó la observación conductual de las interacciones dueño-mascota y el empleo de estudio de caso. Se estudiaron cinco díadas de dueño-mascota que fueron reclutados por que las mascotas presentaban problemas de comportamiento en casa. Específicamente, se estudiaron comportamientos de los perros que podían clasificar como ansiedad por separación y las múltiples maneras en que los dueños responden a esas conductas. Se encontró que, en los diferentes casos, se involucraban principalmente los malos hábitos del dueño en su trato con el perro, relacionados con ciertos satisfactores que éste le brinda. Al mismo tiempo, se descubrió un problema de jerarquización con respecto a la relación del dueño y la mascota, debido a errores en la educación que se deben a la ignorancia o al tipo de satisfactores provocados.

The research of this thesis concerns the interaction between dog owners and their pets. The methodology used in this study was a combination of the behavioral observation of the interaction between owners and dogs as well as case studies. Five owner-dog couples were studied, selected because of the dogs' problematic behavior at home. Specifically, the research deal with the behavior of dogs which could classified as having separation anxiety and the multiple ways in which the owners react to that behavior. It was found that, in the different cases, the owners' bad habits in their treatment Of the dog were involved, related also to a certain satisfaction that this brought them. At the same time, a hierarchical problem was discovered with respect to the relationship between owner and dog, due to errors in the dogs' education due to ignorance or because of the kind of satisfaction factors produced.

Introducción

El hombre es la medida de todas las cosas: De las que existen, como existentes; de las que no existen, como no existentes, (Fragmento I).

Protágoras

Parecería evidente que los problemas de comportamiento de los perros conciernen directamente a su relación con el dueño. Sin embargo, la etología clínica de las mascotas, tratada en el ámbito veterinario, no considera con profundidad esta relación a pesar de la estrecha relación del hombre con esta especie debido a la domesticación.

En este trabajo, se llevó a cabo un estudio del problema de ansiedad por separación en los perros y la relación de estos con los dueños para evaluar la importancia de los lazos afectivos en el problema de la Ansiedad por Separación. Se tomaron varios casos de una clínica veterinaria y se llevó a cabo el estudio en tres fases: Diagnóstico y observación, Observación tras un primer tratamiento típico de la Etología Clínica, y Tratamiento alterno basado en terapia re-educativa y observación final.

Este estudio longitudinal fue metodológicamente mixto, porque se llevó a cabo un registro conductual del perro en situaciones de laboratorio (clínica) con video y cuestionarios, y estudio de caso con registro de los eventos a manera de observación participativa en la tercera fase.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES.

Estudios sobre el comportamiento en animales.

Este estudio psicológico ahonda sobre la relación Dueño – Perro, por lo que será necesario comenzar por internarse en aspectos del comportamiento y explicar como se origina la relación entre el ser humano y los perros.

Las disertaciones sobre el comportamiento se han dividido principalmente entre el estudio del instinto y el estudio del aprendizaje. Sin embargo en las últimas investigaciones llama la atención el estudio de periodos sensibles que parece relacionarse con el desarrollo. Uno de estos periodos sensibles coincide con la formación del apego, es decir, la estrecha relación de un recién nacido con la madre, que es la base para futuras relaciones. Para llegar a este punto profundizaremos antes en los dos primeros estudios .

Se podría considerar que el comportamiento animal se ha estudiado desde la antigüedad ya que los primeros cazadores debieron observar el comportamiento de sus presas; en una suerte de etología incipiente. En la antigüedad, los primeros estudios de animales nos los presentan los sumerios en el siglo IX a.C. y Aristóteles en los años 384-322 a.C. El libro sumerio enlista 409 tipos de animales terrestres. Aristóteles, por su parte, nos ofrece la descripción de vida y comportamiento de 540 especies de animales utilizando un procedimiento de observación.

En el siglo XVIII naturalistas y zoólogos, como Linné, Bufón, Leroy y Saint-Hilaire, continuaron los estudios de donde surge el término etología por las investigaciones en animales dentro de su hábitat natural.

Entre el siglo XIX y el siglo XX Fabre, Morgan, Thorndike , Watson y Skinner hicieron estudios sobre el aprendizaje, los reflejos condicionados y el comportamiento animal. Sin embargo, fue el trabajo de Darwin en *El origen de las especies* (1809- 1882) quien realmente permitió entender el comportamiento animal y humano desde una perspectiva radicalmente novedosa, integral y sistemática. Como es sabido, Darwin propuso que la naturaleza no ha sido nunca estática sino que ha evolucionado a lo largo de la existencia de la vida en la tierra. Darwin señaló la existencia de dos procesos que han ido conformado a los organismos: estos son, la variación que permite diferentes formas y funciones, y la selección natural que se encarga de eliminar las variaciones no adaptadas y

mantener las variantes si adaptadas. Dentro de estos procesos se han entendido mejor las funciones del comportamiento animal como herramientas que por una parte pueden estar determinadas genéticamente y por consiguiente heredadas de generación a generación, y que además cumplen la función de coadyuvar en la supervivencia de los individuos y las especies. Ejemplos de este tipo de conducta y de su función son la selección de pareja, la competencia y la cooperación, etc., (véase a Krebs y Davies, 1987).

Por otra parte, esta visión del comportamiento animal dio lugar al subimiento de la etología, el estudio del comportamiento animal desde una perspectiva evolucionaria (la etología), y más recientemente de la ecología conductual. Los primeros estudios identificaron fenómenos de socialización en animales que tenía la característica de ocurrir preferentemente en ciertos periodos de su vida, Por ejemplo, Lorenz (1903) estudió el fenómeno de la impronta en gansos demostrando que si polluelos son expuestos a estímulos móviles durante cierto periodo de su desarrollo, los polluelos mostrarán conducta filial al estímulo, es decir, lo seguirán y mostrarán conductas de apego y de "angustia" cuando son separados de él. Lorenz acuñó el concepto de "estímulo disparador", para explicar los mecanismos que desencadenan patrones de respuesta innatos presumiblemente codificados genéticamente en las especies de que se trate.

Por otro lado, Tinbergen (1907) insistió sobre la unívoca y estrecha relación entre estímulo y la respuesta del organismo animal y consideró que la etología moderna resulta de la observación que se completa mediante la hipótesis y posteriormente, por teorías que permanecerán para ser verificadas por medio de la experimentación.

A raíz de este recorrido por los distintos autores mencionados, es necesario tener en cuenta que a pesar de que muchos etólogos estudiaron animales en el laboratorio dentro de un ambiente controlado, la esencia del sujeto de estudio es comprender el papel que juega el comportamiento en los procesos de adaptación

de las especies, y como comportamientos particulares pudieron haber sido seleccionados en tiempos evolucionariamente remotos. Este es una de los campos mas activos y dinámicos en la actualidad, y ha hecho contacto con la corriente que se conoce como psicología evolucionaria, que es el estudio del comportamiento humano desde una perspectiva evolucionaria (Cosmides y Tooby, 1989).

1.- Orígenes de la Conducta: De la Dualidad Instinto – Aprendizaje al Apego.

Existen diferentes teorías sobre los orígenes de la conducta, aunque de manera muy general se puede decir que en este debate se pueden identificar dos grandes grupos: el primero de ellos supone que el comportamiento animal (y humano) es la expresión de factores de tipo genético que se manifiestan en la vida de los organismos; por ejemplo, se ha argumentado que la mayor parte del comportamiento animal es instintivo, es decir, que son comportamientos genéticamente codificados que se expresan cuando las circunstancias orgánicas y ambientales son propicias. Por ejemplo, cuando un animal recién nacido sufre de privación de alimento (la condición orgánica) se generan automáticamente patrones de respuestas que le permiten satisfacer su déficit. Por otro, lado diversos autores han señalado que el cerebro animal, pero sobre todo el humano, al nacer está indiferenciado y es como una tabula rasa la cual la experiencia y el aprendizaje da forma y construye posibilidades de comportamiento dependientes del entorno en que se viva. Este debate está aún vigente aunque parece claro que en sus versiones extremas de absoluta determinación biológica o ambiental-cultural son erróneas, y parece más apropiado considerar que los procesos conductuales, cognitivos y emotivos son resultado de la interacción complejísima entre influencias genéticas e influencias ambientales (véase a Pinker, 2003; Ridley, 1993 para la discusión actual del tema). Por consiguiente, las secciones que continúan se centrarán casi exclusivamente en patrones de comportamiento animal y no humano.

En las investigaciones de Hess (1978) sobre la historia del concepto del instinto encontramos a diversos autores que expondremos brevemente.

Los filósofos griegos distinguieron al hombre de los animales por la capacidad de razonamiento. Platón (427 –347 a. C), consideró que la razón dirigía las actividades del hombre, mientras que sólo los apetitos y la emoción podían influir en los aspectos de los animales. Los estoicos de la tradición aristotélica consideraban que la conducta animal había sido impuesta a ellos por el creador. Tales “instintos”, concebidos como inconscientes, eran innatos, independientes de la experiencia, con una función adaptativa o de utilidad y eran uniformes en su ejecución. Este mismo concepto fue utilizado por Santo Tomás de Aquino en la Edad Media y hasta por Descartes (1596- 1650) en el Renacimiento.

Sin embargo, Hobbes (1588 – 1679) consideraba que tanto los animales como los hombres, poseían facultades similares y que los diferenciaba el uso del lenguaje. Hizo un análisis de la relación entre las operaciones mentales y las condiciones del medio. Asimismo, señaló que los pensamientos se derivan de las sensaciones donde influyen procesos como la memoria y la imaginación, considerando así la asociación de ideas como algo puramente mecánico.

Más tarde, Locke (1622- 1704) añade el concepto de “*Tabula rasa*” con lo cual propone que la mente es una hoja en blanco y que el conocimiento se adquiere por medio de la experiencia, por lo tanto, no existe lo innato ni ideas predeterminadas.

Hume (1711 –1776) considera que el papel de la experiencia sensorial era de primordial importancia en la actividad mental del hombre, sin embargo, cree que en el caso de los animales muchos de sus conocimientos provienen de la naturaleza y a estos los llamó “instintos”. Explica que son un poder mecánico que

actúa en nosotros y que nos es desconocido. Un ejemplo sería lo que nos enseña el temor al fuego.

Después de los filósofos asociacionistas, en el siglo posterior, hubo un auge de estudios de biología relacionados con el instinto. De las principales aportaciones fueron los estudios de Darwin (1809 – 1882). Darwin trataba el tema del instinto y hacía hincapié en que la similitud de la conducta entre las especies relacionadas indicaba que había sido heredado de progenitores comunes. Consideró a los instintos tan importantes como a las estructuras corporales para el bienestar de cada especie y los incluyó en las teorías de la selección natural. Es decir, que las pequeñas variaciones que se tuviesen habrían generado instintos más complejos que se perfeccionan en cada generación de acuerdo al uso o al hábito.

Para el curso del siguiente siglo se encontraron diferentes teorías a favor y en contra del origen de la conducta en cuanto a los instintos y a la importancia del aprendizaje y la experiencia. Estudios llevados tanto por biólogos, filósofos, psicólogos y etólogos como Tinbergen (1907) y Lorenz (1903) .

Gracias a todas estas investigaciones científicas, Hess (1978) concluye, a raíz de la revisión de los autores anteriores, que la conducta no será de nuevo un concepto sencillo ni que un simple dualismo sea adecuado para explicar los orígenes de la misma. Existen, entonces, otras causas para explicar determinadas conductas como por ejemplo perturbaciones psicológicas inducidas por enfermedad, drogas o factores ambientales, entre otros.

En conclusión, si bien Hess (1978) considera que seguirán las controversias anota que los próximos enfoques se dirigen hacia las funciones de estructuras cerebrales por un lado y por otro, a la función de factores ontogenéticos o de desarrollo: "Se ha dado un creciente cúmulo de testimonios de que los organismos, tanto el hombre como los animales, exhiben a menudo "periodos de sensibilidad" que parecen relacionarse con el desarrollo morfológico y fisiológico." (Hess, 1978. p. 51)

Estos factores ontogenéticos como efectos de la primera infancia se refieren a la interrelación de la experiencia con los procesos del desarrollo. Y es durante estos periodos que el organismo muestra gran sensibilidad a ciertos aspectos del medio. El resultado de dichos aspectos es un fuerte efecto sobre la conducta que puede persistir, aún terminado el periodo sensible que suele ocurrir a edad temprana. Se consideran experiencias tempranas aquellas que tienen lugar durante la inmadurez del organismo (Hess, 1978).

Se plantean dos proposiciones sobre los efectos de las experiencias tempranas sobre la conducta. "La primacía o transferencia", que basa la experiencia temprana en el hecho de ser la primera experiencia de la vida. En ésta es fundamental el aprendizaje como determinante de la conducta de los animales y del hombre. Uno de los estudiosos de este punto de vista es el psicólogo canadiense Hebb (op. Cit. Hess 1978), quien propone su teoría del desarrollo del funcionamiento perceptual (la vista en particular), a través de la experiencia y opina que los procesos de aprendizaje cambian significativamente con el desarrollo.

La segunda propuesta se refiere a las sensibilidades reguladas. Es decir que los efectos de las experiencias tempranas en la conducta se deben a características especiales del animal o del niño de corta edad, éstas se deben a la situación en que se encuentra el desarrollo más que a la inexperiencia. Así, en las diferentes etapas de desarrollo, el organismo va a presentar mayor o menor susceptibilidad a diversas clases de estímulos. Dado que diferentes partes se desarrollan en diferentes momentos y ritmos, el organismo puede tener una sensibilidad selectiva respecto al medio.

En el siglo XIX se hicieron estudios sobre los efectos de las condiciones del medio en las características de embriones y se consideró que el periodo en que era más acelerado el desarrollo era una etapa crítica.

Hess (1978) en su escrito sobre la "impronta" menciona la importancia del desarrollo en las primeras etapas, por ejemplo la gran sensibilidad del niño y la necesidad del desarrollo adecuado en cada etapa para que la siguiente resulte óptima.

Por otra parte William James (1842 – 1910) observó la importancia de las experiencias primarias para determinar el carácter de la conducta posterior. Consideraba que el animal podía reaccionar ante ciertos objetos aficionándose al primer miembro de la especie ante el que reaccionó y no a otros. Freud (1856 – 1939) también elaboró el concepto de que había periodos específicos en el desarrollo del niño durante los cuales ciertos aspectos del medio tenían un efecto poderoso. Describió estos periodos del desarrollo y los efectos psicológicos de las vivencias que se dan durante éstos.

A principios de los años veinte, Piaget (1968) y Montessori (1967) plantearon sus diferentes puntos de vista en cuanto al desarrollo y al aprendizaje. Esta última observó el desarrollo de los niños como una serie de periodos sensibles transitorios. Ambos coinciden en la importancia del desarrollo adecuado de cada periodo como fundamento para el siguiente.

Hasta 1935, Lorenz (1903) postuló un periodo crítico de la formación del nexo afectivo entre los patos o gansos recién nacidos y sus madres. Observó que si inmediatamente después de romper el cascarón los críos encontraban a un pato o ganso, lo tomarían por su "mamá" y, aunque después vieran a la madre, ya no la seguirían a ella.

Así, encontró que había un periodo crítico justo después de romper el cascarón que era importante en la formación del vínculo filial. Lo cual llamó el estampado de las características de la madre.

A esto último se le llama: **la impronta**, es decir, una "huella que hipotéticamente queda en el organismo que ha pasado por tal proceso, es decir que se ha improntado". (Hess, 1978, p. 75). Lorenz aclaró que los efectos dados en este periodo crítico son irreversibles.

Para Hess (1978) existen tres maneras de considerar a *grosso modo* el concepto de periodos sensibles en el desarrollo conductual.

1. Periodo crítico: periodo breve del desarrollo durante el cual deben realizarse ciertas experiencias y de las cuales los efectos son permanentes. Además, si no se presentan tales experiencias, el animal mostrará una conducta anormal por el resto de su vida. Es posible que el único periodo estrictamente limitado sea la impronta.

2. Periodo de susceptibilidad: periodo sensible o fase sensible. El sujeto es extremadamente susceptible a ciertos estímulos y responde ante ellos de manera innata. Una vez pasado el periodo continuará la respuesta ante ellos.

3. Periodo óptimo: periodos durante los cuales se tiene mayor sensibilidad a ciertos aspectos del medio que permiten responder más rápidamente a determinadas situaciones de aprendizaje. Dicho aprendizaje puede darse en otro momento pero no de manera tan eficaz.

A partir de 1950 se publicaron estudios sobre las experiencias tempranas en diversos animales, en los cuales se observan periodos críticos y sensibles de diversas formas. La impronta, por ejemplo, se puede dar hacia un objeto en movimiento, hacia un olor en particular, hacia algún color, etc.

La impronta es un mecanismo para discriminar a la familia de la que proviene determinado animal. El trato diferencial a miembros de su propia especie de forma que depende de su relación genética hacia el individuo discriminado (Alcock, 1997, p. 95)

La habilidad para responder de diferente manera hacia individuos de distinto grado de similitud genética ocurre en muchos animales que presentan comportamiento parental y en especies sociales en donde existe cooperación dentro del grupo como en los lobos que se unen para la cacería. Esta diferenciación de la familia consanguínea facilita acciones que pueden ayudar a

propagar los genes del individuo. El mecanismo para reconocer a la familia puede ser el responsable de que el animal joven esté atento a esas señales sensorias distintivas asociadas con los compañeros en edades tempranas quienes suelen ser los hermanos.

En experimentos con ratas y ardillas (Alcock, 1997 p. 98) se encontró que éstas preferían relacionarse con individuos compañeros del nido antes que relacionarse con individuos con quienes no habían tenido contacto previo. Esta preferencia lleva a que en la naturaleza los hermanos permanezcan unidos.

Si se introduce un extraño al nido desde etapas tempranas y es criado por la madre a éste se le reconocerá como hermano.

Un experimento de Alcock con ardillas, demostró que ardillas criadas en el mismo nido ya sean hermanas o no consanguíneas, se trataron más favorablemente mientras que las que se criaron por separado presentaron comportamientos agresivos hacia las otras. (Alcock, 1997)

Por otro lado entre las ardillas criadas por separado las que eran consanguíneas presentaron menor agresividad que las que no eran de la familia. Por lo que se concluyó que existe alguna forma de reconocimiento, posiblemente el olor. La impronta y la discriminación aprendida de la familia se pueden considerar un tipo de desarrollo del comportamiento basado en los cambios celulares que dependen de las interacciones previas entre genes y medio ambiente. (Alcock, 1997).

Después de estudiar acerca del origen de la conducta, descubrimos la importancia que tienen los periodos sensibles en las primeras etapas de la vida. Un efecto similar al de la impronta, como el apego a una figura primaria. Esto se ha llegado a ver en diferentes especies y hasta en el hombre, por lo que se han creado escuelas para niños basadas en la estimulación temprana. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que existe la posibilidad de obtener un efecto parecido

al de la impronta o un apego en etapas tardías, a pesar de la diferencia del aprendizaje durante el periodo sensible y el aprendizaje ordinario. En el caso de la impronta se ha visto que los efectos producidos durante este periodo sensible pueden casi duplicarse mediante un largo proceso de aprendizaje por asociación, aunque haya pasado el periodo crítico. A pesar de que estos efectos son apenas parecidos a los originales. (Hess, 1964; 1978) .

Finalmente podemos observar que esta capacidad para discriminar a la familia por la relación temprana que se tiene con ellos, es un paso que ayudó a llegar a la domesticación. El socializar entre especies desde etapas tempranas ayudó al hombre a lograr una relación con el animal, dicho sea el caso de los lobos.

2.- Formación de apego en perros.

Los perros adquieren identidad de su especie durante el periodo sensible de socialización, con lo que desarrollan los patrones de comportamiento que les corresponden, particularmente, los de comunicación.

De esta manera, los cachorros crean un fenómeno denominado **apego** hacia los padres, y al ser separados reaccionan mediante la vocalización y un incremento de su nivel de actividad. La reacción emocional como la vocalización por la angustia o sufrimiento de separación es causada por la ausencia de lo familiar y se asocian con el miedo a lo desconocido. Así, al producir un sonido se mantendrán en contacto la madre conservando el lazo que los une. Una vez separado el cachorro de su camada éste puede crear nuevos lazos con la persona con quien se quede. Los problemas de separación pueden ocurrir con frecuencia ,especialmente en cachorros, hasta que aprenden a soportar cierto grado de soledad. (Robinson, 1995)

Los mecanismos de apego en el caso de los perros requieren las siguientes condiciones:

1. Desarrollo de la memoria hacia un estímulo previamente experimentado (proceso de familiarización)
2. Habilidad para discriminar lo familiar de lo desconocido
3. Reacción de estrés emocional en respuesta a la separación de lo familiar

Esto último es controversial ya que sugiere que los lazos surgen de un refuerzo negativo hacia la separación de su objeto de apego, es decir, cuando la madre sale de la camada se provoca estrés al cachorro. Esta ansiedad ayuda en la formación del apego. Esto no significa que sea por falta de cuidados pues muchas veces, por ejemplo, en el caso del lobo como en otros mamíferos, la madre debe alejarse para ir en búsqueda de comida y el mecanismo de apego se da por la ansiedad provocada y la recompensa, gratificación y la disminución de ansiedad que sugiere la llegada de vuelta de la madre.

Hace 40 años se pensaba que el apego se relacionaba con la comida. Sin embargo, Brodbeck demostró que esto no es así precisamente, aunque encontró que el hambre agilizaba el proceso ya que los cachorros a los que se alimentaba menos buscaban más al proveedor de alimentos (Robinson, 1995).

En veterinaria se llama "apego" a una relación de confianza entre el dueño y la mascota, base de una buena y sana relación (Polin, 1992). Este término, como otros que se utilizarán durante este estudio es sólo una forma de designar ciertos comportamientos en animales, similares a ciertas manifestaciones en humanos. Al utilizarlos paralelamente, cabe aclarar, no se pretende equipararlos con procesos humanos sino tan sólo utilizar términos que pueden ser compartidos a falta de una terminología especial para señalar diversos procesos que se presentan en perros.

3.- Etapas del desarrollo en el perro.

El desarrollo temprano del perro (y del lobo) se puede dividir en cuatro fases o etapas: el periodo neonatal, el periodo de transición, el periodo de socialización y el periodo juvenil (Scott y Marston en Robinson, 1995)

En el **periodo neonatal** abarca desde la etapa del recién nacido hasta las dos semanas en las que se cuenta con una capacidad motora mínima. Aún no funcionan ni el oído ni la vista. Se encuentra muy desarrollado el sentido del tacto, el gusto y el olfato. Sus reacciones se limitan hacia la demostración del hambre y del frío, arrastrándose hacia la glándula mamaria o a la fuente de calor, chillando para obtener respuesta de la madre. Durante esta etapa se puede comenzar el manejo diario lo cual acelera la maduración del sistema neurosensorial, el crecimiento del pelo, ganancia de peso, desarrollo motor y apertura de ojos. El manejo cuidadoso y no exagerado del cachorro durante este periodo lleva a criar animales más curiosos, resistentes al estrés, emocionalmente estables y con mayor capacidad de aprendizaje.

El **periodo de transición** se ubica entre los 13 y los 20 días. En este momento comienza la apertura de ojos y finaliza la apertura del canal auditivo (18-20 días). Los cachorros comienzan a independizarse y a levantarse. Caminan coordinadamente, salen de la camada para orinar y defecar sin necesidad de estimulación de la zona perineal (3ª semana). Se interesan por el alimento sólido, comienzan el juego con la camada, el gruñido, mueven la cola, hacen diferentes vocalizaciones como cuando se les aleja de la madre y los hermanos. En esta etapa la madre actúa como base de seguridad, no solamente como fuente de comida y calor, y el cachorro debe irse alejando de la camada poco a poco para acostumbrarse a la separación.

El **periodo de socialización** comienza durante la cuarta semana y termina hasta las ocho o diez semanas. Durante esta etapa el cachorro socializa con los de su misma especie.

- Durante la cuarta semana comienza el juego de pelea y los cachorros pronto aprenden a regular el nivel de dolor infligido a sus compañeros de camada al reaccionar a la vocalización o gemidos, regulando así la fuerza de la mordida.
- A las 4–5 semanas reaccionan al comportamiento específico de sus hermanos, por ejemplo, siguiendo a uno que trae algo en la boca.
- A las 5 semanas aparece la expresión facial y la vocalización de agresividad.
- Entre las 4 y 6 semanas se da la maduración rápida de patrones motores como el correr, escalar y masticar.
- Entre las 3 y 5 semanas los cachorros se acercan a cualquier estímulo novedoso, incluyendo personas desconocidas y otros perros.
- Alrededor de los 6 meses se pueden observar muestras de comportamiento sexual (monta en los machos).característicos de la especie.
- Las reacciones fuertes en respuesta a un estímulo o experiencia desagradable se desarrollan alrededor y después de las 8 semanas, es entonces, cuando se expresa la reacción de miedo contra un estímulo aversivo.
- El nivel de pelea se incrementa durante el periodo de socialización con ataques hacia uno de los cachorros de la camada (entre las 8 y 9 semanas). En este momento, es cuando se comienzan a formar las primeras señales de jerarquización y dominancia aunque aún no se fijan del todo.
- Durante el periodo de socialización es cuando los cachorros son retirados a vivir en su nuevo hogar.

Después del periodo de socialización viene **el periodo juvenil** que dura desde las 8-12 semanas hasta la etapa de maduración sexual. En este momento la capacidad motora y muscular mejoran visiblemente.

Durante esta fase se da el destete y la separación de la camada. Muestran cierta capacidad para el aprendizaje básico pero su alta excitabilidad no permite que se les exija demasiado para realizar tareas difíciles.

Alrededor de las 16 semanas se incrementa el comportamiento de pedir comida. Las señales de dominancia o sumisión se desarrollan por completo aunque aún no se establecen las jerarquías. El alzado de pata para orinar aparece en los machos entre los 5 y 8 meses, lo mismo que rascar después de defecar. También se incrementa el comportamiento de imitación. A los 6 meses comienzan los patrones de comportamiento característicos de la especie como muestras del comportamiento sexual en machos.

4.- Percepción y Comunicación.

En el caso de los animales y en este caso específico del perro, las señales se han modelado por un proceso de selección natural como son los factores de competitividad, por factores como la comida, espacio, sitios de descanso, búsqueda de pareja u otros recursos limitados esenciales para la supervivencia o para la reproducción. Por ejemplo, la orina tiene gran importancia en el marcaje territorial. Las posturas adoptadas durante la micción son sexualmente dimórficas, una de ellas, consiste en levantar una de las dos extremidades posteriores, la cual es mucho más común en machos que en hembras, y más frecuente en los individuos más dominantes. (Manteca, 1997)

La comunicación evita que la competitividad sea costosa y llegue a implicar la lucha, de manera que desde el inicio de un encuentro se demuestren sus

respectivas fuerzas y motivaciones. Para hacer más claras las señales estas contienen diferentes características como la **notoriedad** que la va a hacer distinguible entre otras señales, **redundancia** que ayuda a reducir errores en la detección y reconocimiento por medio de la repetición y **estereotipia** con el fin de que no resulten ambiguas (Morris, 1978).

Algunas de estas señales son las exhibiciones, estos son patrones de comportamiento estereotipados, lo que mejora la detección y el reconocimiento de la señal por parte del receptor. Algunas de estas señales en la exhibición se derivan de la intención original del acto, es decir, son movimientos preparatorios para la acción que se quedan ritualizados. Ejemplo, la elevación del labio superior antes de la mordida como una señal de amenaza pero que no llega a la acción. La motivación puede ser ambigua como el atacar o retirarse y así mismo se expresa este conflicto sin llevar a cabo ninguna de las dos acciones.

Las exhibiciones de comunicación entre perros así como entre sus antepasados los lobos, son críticos para el establecimiento de relaciones sociales y para el mantenimiento de estas actividades. Sin embargo los perros parecen tener un repertorio menos complejo de señales visuales en comparación con los lobos pero más vocalizaciones Posiblemente por algunos rasgos de domesticación que limitan físicamente al perro. Por ejemplo dientes pequeños, hocicos más cortos y anchos que limitan la intensidad de la demostración facial. (Morris, 1978).

Los perros con rabos cortos o en espiral y orejas cortadas o largas y colgantes tienen menor capacidad de usar estructuras para señales de comunicación e incrementan la ambigüedad de las señales visuales. Las caras braquicéfalas no pueden expresar la elevación de bellos. Las caras largas limitan la capacidad de pilo erección y dificultan la detección de índices en ojos y boca. Debido a esta dificultad para interpretar las señales visuales podría dar lugar a una mayor dependencia de la comunicación olfatoria.

Existen señales auditivas, olfatorias y visuales. Estas últimas son las más fáciles de interpretar para nosotros, sin embargo para el perro el espectro de señales olfativas es muy amplio. Esta comunicación se realiza a través de las glándulas anales y la orina. La primera es segregada a través de la defecación y lleva un contenido de feromonas, que posiblemente son las encargadas del reconocimiento individual (Manteca, 1997). Las feromonas son sustancias secretadas por el perro, así como por otras especies y por el hombre, que provocan un determinado comportamiento en otro individuo que las perciba (Desachy, 2001).

El sentido del oído en el perro está muy desarrollado, por lo cual son muy sensibles a cualquier estímulo y detectan antes que nosotros, ciertos sonidos que algunas veces no llegamos a percibir siquiera, ya que puede oír infrasonidos y suprasonidos (aprox. 30,000 c/s en el perro, y 20,000 c/s en el ser humano) (Sierra, 1994).

Por otra parte, a pesar de que el sentido de la vista no sea el más dominante sobre los demás, es determinante también para la comunicación, sobre todo la comunicación no verbal dentro de las relaciones que definen la dominancia (Manteca, 1997). Las posturas adoptadas y la expresión facial expresan la actitud o ciertos estados en el perro, y la posible acción que vaya a realizar (Tabla B). Una de las preguntas en cuanto a la visión del perro es si ven o no los colores. La respuesta es relativa, ya que no los ven como los podemos ver nosotros. Distinguen diferentes brillos y tonalidades más o menos intensas. Pero por otra parte tiene mejor visibilidad en la oscuridad (Sierra, 1994).

5.- Periodos sensibles o críticos durante el desarrollo en perros y sus primeros contactos con personas.

La investigación sobre comportamiento canino se ha enfocado principalmente en el periodo de socialización, esto es debido a que es un periodo sensible en el

que se crean lazos hacia la camada o hacia la gente. Durante este periodo de edad existe cierta sensibilidad para que algunos eventos tengan efectos a largo plazo en el desarrollo del cachorro. Después de esta etapa baja la sensibilidad a esos eventos.

Scott y Marston (Robinson, 1995) sugirieron por primera vez la existencia de un periodo sensible tras estudiar un gran número de cachorros durante varios años. Encontraron que el cambio más significativo en la relación de los cachorros con sus manejadores ocurría entre las 5 y las 7 semanas, aproximadamente a la mitad del periodo de socialización. En los *test de confianza /timidez* los cambios más sobresalientes en sus reacciones fueron entre las 5 y 6 semanas, de nuevo, durante la etapa de socialización.

Otros periodos sensibles que propusieron Scott y Marston (Robinson, 1995) fueron el que sigue inmediatamente después del nacimiento y al establecerse la etapa de maduración sexual. Estos dos periodos son importantes en el estudio del comportamiento anormal ya que las experiencias traumáticas tienen más efecto durante periodos críticos.

Podemos observar cómo ciertos eventos que ocurren a temprana edad tienen repercusiones en la edad adulta. Por ejemplo: los cachorros que reciben solamente el mínimo de cuidados (alimentación y limpieza) de parte de sus amos durante sus primeros 3 ó 4 meses, por lo general, se vuelven muy tímidos, especialmente para con personas desconocidas. Las observaciones al respecto y los estudios que de ellas han surgido, revelan que la socialización con las personas se da de manera más pronta entre las 3 y las 12 semanas, con un periodo óptimo entre las 6 y las 8 semanas. Si se intenta socializar a un cachorro en periodos más tardíos puede resultar muy difícil y cuanto más tarde sea, es casi imposible si no han tenido contactos humanos.

En un estudio de Fox (1978) los cachorros que fueron manipulados durante 20 minutos diarios desde el nacimiento hasta las 5 semanas se mostraron más atraídos hacia las personas y más dominantes que los que no habían sido manipulados. Por otra parte, se debe resaltar que se pueden hacer sobre-dependientes hacia las personas cuando son privados del contacto con otros de su misma especie. Por ejemplo, Fox y Stelzner (1967) encontraron que los cachorros separados de su madre a los 3 días se volvían agresivos hacia otros cachorros al juntarlos de nuevo a las 5, 8 y 12 semanas. Solamente los cachorros que pasaban las primeras 8 semanas con su madre y hermanos de camada preferían la compañía de otros perros a la de los humanos e iniciaban juegos no agresivos con otros cachorros. (op. Cit. Robinson, 1995)

El proceso de socialización no es rígido. Los estudios sobre el manejo temprano indican que la socialización varía en términos de cómo sea conducida, el tiempo que sea necesario y los estilos que sean más efectivos.

6.- Efectos de la domesticación.

Algunos indicios provenientes de distintos campos de estudio indican que el perro doméstico (*canis familiaris*), evolucionó a partir del lobo (*Canis lupus*). Sin embargo, la mayoría de los perros raramente sobreviven sin el aprovisionamiento de la gente (exceptuando por ejemplo los dingos de Australia). Según Sherman (1997, pp.450). , fue algún pequeño lobezno quien se acercó al hombre de forma amistosa comenzando poco a poco una relación más cercana entre lobos y hombres, de esta manera fueron lobos de características menos agresivas los que sobrevivieron en tiempos difíciles cuando el hombre les alimentaba, fijando así esa característica amistosa en aquellos que convivían con hombres. Sin embargo, es posible que los lobos hubieran parasitado de los deshechos alimenticios que los grupos paleolíticos humanos producían, y que estos hubieran utilizado las ventajas preceptuales de los lobos para detectar la aproximación de intrusos, y que gradualmente hubieran seleccionado a los cachorros con atributos semejantes a

los perros modernos. Esta es una manera muy simplificada de explicarlo pero a grandes rasgos es una base de la selección natural para la formación de un nuevo tipo de lobo que era capaz de formar apegos con el hombre tal vez desde que parió la primera loba en un campamento.

Desde el Paleolítico se fueron domesticando diferentes especies de mamíferos jóvenes por lo menos por cortos periodos, el que se quedarán domesticados al llegar al periodo adulto dependería del comportamiento social de la especie. Clutton – Brock (citado por Robinson, 1995) sugieren que la domesticación de cachorros de lobos debió ocurrir en el mundo desde hace 500 mil años. La asociación con estos animales durante su madurez continuó debido a la similitud de los sistemas sociales entre lobos y el hombre. Se pensaría que el perro se habría unido al hombre por la ayuda durante la cacería, sin embargo, el rol inicial de los lobos según estudios australianos con aborígenes, indican que el Dingo solamente era un aliado en la cacería en el bosque tropical, ya que su principal valor fue mantener el campamento limpio de basura, proteger a los humanos del frío y avisar sobre los intrusos. La selección de los cachorros que mejor sirvieran para convivir con el hombre dio paso al desarrollo del perro moderno y a las diferentes razas. Se tiene evidencia también, que además de su valor, ya fuese para cacería o para el cuidado del campamento, también sirvió de compañía. Se encontró como evidencia una tumba en el norte de Israel de la edad paleolítica (12,000 años de antigüedad) donde descansan los restos de un hombre con la mano sobre el lomo de un perro (Robinson, 1995).

Hace 10, 000 años, cuando gradualmente tuvo lugar el cambio de las tribus nómadas al asentamiento por la agricultura, se dio un cambio en la percepción del hombre hacia los animales. Por un lado, las prácticas de la agricultura significaban mantener a los depredadores lejos y a los animales para consumo alimenticio encerrados. Las relaciones cercanas entre animales domésticos y el hombre llevaron también a la incorporación de los mismos en prácticas religiosas y culturales. Hace 5000 años, los egipcios confinaban a los gatos en los templos con

finés religiosos. En el caso de los perros, en las culturas antiguas, se les asoció con la muerte pensando que el cuerpo del muerto debía ser devorado por éstos pues el alma debía pasar primero por los mismos para llegar a otra vida. Los griegos, por ejemplo, creían que los perros ayudaban para curar los males, por lo que los tenían como co-terapeutas en los templos para la sanación.

Al desarrollarse las diferentes civilizaciones, las relaciones entre los humanos y los animales se volvieron más simbólicas y se acuñó la visión de que el hombre dominaba sobre todas las demás especies. Los griegos consideraron al hombre en lo más alto de la jerarquía natural y la visión bíblica era que Dios había dado el dominio al hombre sobre el resto de las especies (Robinson, 1995).

Las comparaciones entre perros y lobos demuestran cómo la domesticación ha alterado profundamente las características del periodo de socialización. Durante este periodo los lobeznos tienden a huir del trato del hombre, en cambio los cachorros se aproximan invariablemente hacia las personas. Los patrones de comportamiento del lobo son más limitados a comparación de los del perro que al ser más flexibles pueden crear lazos con diferentes mamíferos como gatos, conejos o borregos. Lo mismo sucede en el caso de los gatos que tienen un patrón de comportamiento bastante flexible y pueden crear apegos a temprana edad con otras especies al faltar algún miembro de su misma especie.

El perro (*canis familiaris*) es un mamífero que desciende de la familia de los lobos (*canis lupus*). Sin embargo, el perro se ha caracterizado por la facilidad con la que puede ser domesticado por el hombre, como ya vimos. Tanto el perro como el hombre encontraron ventajas al estar uno con otro, al perro le es útil tener quien le alimente y al hombre le es de gran ventaja tener a una mascota fiel a su servicio que no solamente le proporcionara algo a cambio sino que le ofreciera su simple compañía. En un principio le ayudaba estando cerca del campamento y anunciando a cualquiera que se acercara, por otra parte le acompañaba durante la cacería ayudándole a cobrar las presas o apuntando donde éstas se encontrarán.

También hubo perros que fueron útiles para cuidar el ganado mientras pastaban las vacas o las ovejas, etc. ayudando a ahuyentar a los depredadores y más tarde a juntar a todo el ganado. De esta forma se fueron creando las diferentes razas que existen y se organizaron por grupos según su función zootécnica.

Esta función zootécnica ha dejado de cumplirse en general, puesto que el hombre no depende completamente del perro para cuidar de su casa o para salir de cacería. Muchos perros están en ciudades y cumplen una labor de compañía principalmente. Aunque aún existen muchos perros de trabajo como los de pastoreo en granjas y en la actualidad también se dedican a otras labores como rescate o rastreo. Además se puede obtener un parámetro de comportamiento según la raza o grupo de cada perro (Sierra, 1994).

Organización de las Razas según la Federación Canófila Internacional (FCI).

Grupo I: Perros de pastoreo y boyeros, (excepto boyeros suizos).

Grupo II: Perros tipo pinscher y schnauzer, molosos, tipo montaña y boyeros.

Grupo III: Terrier

Grupo IV: Teckels

Grupo V: Perros tipo spitz y tipo primitivo.

Grupo VI: Perros rastreadores y sabuesos.

Grupo VII: Perros de muestra.

Grupo VIII: Perros cobradores.

Grupo IX: Perros de compañía

Grupo X: Lebreles

La domesticación y la inclusión del perro en las sociedades humanas se facilitaron por la organización social de ambos al ámbito externo del otro, y así, las dos especies coevolucionaron a lo largo de los milenios. Los perros, como los lobos, al convivir en manadas se someten a una competencia por el liderazgo. Generalmente, en el caso de la relación entre el hombre y el perro es el primero

echados de la manada se encuentran solos, por eso para el perro es extraño y hasta doloroso el ser rechazado (Morris, 1978). Esto suele representar un problema para las familias pues no siempre se puede permitir la entrada del perro a la recámara y a veces ni siquiera a la casa, lo que representa en sí una de las diferencias en el tipo de organización de perros y las personas.

Otro ejemplo que explica ciertos comportamientos de vocalización (ladridos, aullidos, etc.) es el siguiente: el ladrido del perro es un llamado de alerta. Igual que sus ancestros los lobos, guardan la costumbre de llamar al resto de la manada, ya que están acostumbrados a estar en grupo. Esto hace que los cachorritos se escondan y que los adultos se junten para la acción en caso de que haya algún enemigo. Cuando encuentran a alguien conocido, a este llamado le sigue una ceremonia de saludo. Cuando es un desconocido el perro se lanza al ataque. El gruñido con ladrido indica que el perro quiere atacar pero está buscando refuerzos.

El aullido es una forma propia de los lobos para juntarse, sin embargo, en el caso de los perros lo usan cuando se quedan solos, como una señal de localización y llamando al grupo a reunirse (Morris, 1978).

La tonada de los lobos ofrece la identidad del grupo, estado de ánimo y hasta indica elementos de los límites territoriales. En el perro doméstico es más frecuente el ladrido y en los lobos es más común el aullido (Morris, 1978).

7.- Ansiedad por separación en el perro doméstico.

Características

En humanos la ansiedad se define como una sensación difusa de amenaza o peligro hacia un estímulo no específico (Rollo May, 1968). **La ansiedad por separación en el perro se caracteriza por la manifestación de un conjunto de**

conductas que aparecen en algunos perros cuando son separados de sus propietarios (Manteca, 1997) y suele presentar los siguientes síntomas:

- vocalización excesiva,
- micción o defecación en lugares inadecuados,
- conducta destructiva,
- diarrea, vómitos o dermatitis acral por lamido.

Otros comportamientos se relacionan con lo que llaman en Etología Clínica el *hiperapego* que son las conductas que presenta el perro cuando está el dueño: búsqueda constante de atención, acercamiento físico y contacto físico con la persona de apego. Estas conductas suelen ser propiciadas y mantenidas por el dueño por representar fuentes de gratificación (o reforzamiento) ya que son muestras de cariño como la efusividad exagerada en el saludo, mover la cola, brincar, ladrar, etc.

De acuerdo con Overall, (1997) "**la eliminación, destrucción y vocalización**" son comportamientos comúnmente reportados en los casos de ansiedad por separación (Mc Crave, 1991, Voith and Borchelt, 1985). También se encuentran síntomas como: "**anorexia**" (falta de apetito), "**depresión**", "**menor actividad**", (Voith, 1981, Voith Borchlet 1985), "**diarrea, vómito y excesivo acicalamiento** (lengüeteo constante). Los signos fisiológicos vistos representan correlatos neuroendocrinos no específicos de ansiedad. **La sobre actividad durante el saludo** puede ser relacionada con la ansiedad por separación (AxS), pero hay que reconocer que tal saludo puede ser una respuesta de ansiedad diseñada para incrementar su seguridad.

De acuerdo a los autores anteriores concluimos que las conductas observadas comúnmente en casa se refieren a:

- Excitabilidad del perro en el momento de la salida con vocalización, seguir al dueño, bloquear el paso, etc.
- Presentación de los síntomas de AxS durante la ausencia del dueño, y el incremento notorio de estas señales durante los 15 minutos de ausencia (se estipula que en perros con AxS el grado de excitabilidad máxima llega a ser hasta 30 min. y en perros sin AxS la intensidad de la reacción y el tiempo de duración en que se presentan los síntomas no es tan amplio).
- Excitabilidad del perro a la llegada del dueño: vocalización, brincar, mover la cola, dar vueltas sobre su lugar, seguir al dueño, etc.

De los signos mencionados anteriormente es importante que ocurran únicamente en ausencia o falta de acceso a la figura o figuras de apego y siempre en ausencia de la persona.

- El diagnóstico diferencial debe considerarse cuidadosamente ya que las quejas de eliminación, destrucción y vocalización son de origen no específico.
- Del diagnóstico diferencial para eliminación puede ser AxS, aprendizaje de eliminación incompleto, falta de acceso a áreas adecuadas, miedo, excitación, eliminación por sumisión, marcaje e incontinencia física.
- El diagnóstico diferencial para destructividad incluye AxS, juego, comportamiento normal de cachorro, miedo, sobre excitación a un estímulo, sobre actividad y juego inanimado.
- El diagnóstico diferencial por vocalización excesiva incluye, AxS, estimulación por timbres (ambulancias), camiones, gente hablando, facilitación social (otros perros), juego, agresión y miedo.

- El diagnóstico diferencial para la salivación incluye termorregulación, comportamiento típico de reproducción (lactancia), irritación orofaríngea o dolor, náuseas, anticipación a la comida o recompensa.

Factores Etiológicos.

Sobre los factores etiológicos del Síndrome de Ansiedad por separación se menciona la neotenia y los factores neurológicos como los relacionados a este comportamiento en los estudios de Etología Clínica.

Por un lado, la neotenia se refiere al hecho de que el perro sigue conservando algunas actitudes de cachorro, a diferencia de los lobos, que al llegar a la edad adulta pierden ciertas conductas, tal como, no necesitar una imagen de apego cercana a ellos. Por otra parte, se cree que ciertas conductas de ansiedad son de carácter neurológico como: la alteración excesiva ante ciertos estímulos.

Otra posible causa de las conductas de AxS es, el retirar de forma temprana al cachorro de su camada. Se considera que la etapa correcta de destete o separación de cachorro de la camada, debe ser a las ocho semanas de nacido, tras la maduración de los colmillos, lo cual coincide con la etapa de socialización. (Robinson, 1995) En esta etapa se consolida el apego hacia la madre y hacia los compañeros de camada.

Esta etapa es tan importante, que la separación previa a ésta podría limitar o retrasar el aprendizaje propio de la especie como: vocalización, expresión, juego, apego y separación adecuada y las normas de jerarquización.

Para este estudio se considera muy importante tomar en cuenta la relación del dueño y sus posibles efectos. Aunque autores como Overall (1997) considera que no es sobresaliente la influencia de esta relación, se considera que no se ha profundizado lo suficiente en la **relación Dueño – mascota** como la causa de este problema. Sin embargo, se encontró información de Odendaal (1997. pp. 436)

quien considera que el apego exagerado se debe a que el propietario de la mascota crea una sobre dependencia entre él y el animal, ya que con la excesiva satisfacción de las conductas de búsqueda de atención crea un vínculo emocional muy fuerte. Podríamos suponer que este factor, aunado a una separación temprana de la camada, como ocurre en muchos casos, llegase a desencadenar un vínculo muy fuerte hasta un punto fuera de lo normal o sano.

Los perros, al ser una especie sociable como los lobos, tienden a permanecer dentro de la jauría y ésta por lo general no se separa, van juntos de cacería, comen en grupo, cuidan a las crías y se protegen continuamente entre todos. Este tipo de conducta es normal en los perros y debido a que ellos nos ven a nosotros y a nuestra familia como su manada, para ellos no es normal que nos separemos y menos aún que lo dejemos solo durante el día mientras nos vamos a trabajar. Muchos perros logran adaptarse a esta rutina y logran permanecer en casa sin echarnos mucho de menos siempre y cuando tengan con qué entretenerse.

Cuando son apenas cachorros, la madre sale del nido continuamente para comer o conseguir comida y como ya vimos, ésta es una de las condiciones que favorecen la formación del apego la cual se termina de establecer aproximadamente a las 7 semanas de edad. La conducta normal del perro ante estas salidas suele ir acompañada de gemidos para llamar a la madre. Estos gemidos les permiten permanecer en contacto, igualmente con los aullidos, que en el caso de las jaurías de lobos permite identificarse y dar señal de su localización. Sin embargo, a pesar de que la madre salga del nido, lo común es que el cachorro se quede con los hermanos y jueguen entre ellos mientras la madre regresa, pero en nuestra casa el perro no siempre tiene la compañía de otros perros.

La etapa de socialización del perro se sitúa entre las 3 y las 8 semanas aproximadamente. Es una etapa sensible del desarrollo durante la cual el cachorro aprende a jugar con sus hermanos y va adquiriendo las formas de comunicación y comportamientos propios de su especie. Al mismo tiempo, es un buen momento

para enfrentarse con estímulos diversos del medio ambiente que le permitirán sobrellevar las diferentes circunstancias en las que se vea envuelto en su vida adulta. Cuando esto no se da naturalmente el perro puede sufrir las consecuencias al no saber cómo reaccionar ante las nuevas situaciones. En el caso específico de la ansiedad por separación, el perro no ha aprendido a quedarse solo y a entretenerse por sí mismo cuando el dueño o la familia regresan tarde o temprano. Esto da lugar a ataques de ansiedad por separación que se presentan **ante cada salida del dueño o figura de apego**, no en otro momento.

8.- Terapias Utilizadas en la Clínica Veterinaria.

Etología clínica (Terapia de comportamiento)

La etología clínica se dedica al tratamiento de los problemas de conducta en animales. Dentro de la etología se estudia al animal desde dos perspectivas: una que estudia a nivel bio-fisiológico y otra que trata sobre el comportamiento del animal en su medio ambiente. Existe un etograma esperado para cada especie, y cuando se detecta algún trastorno (es decir, la conducta sale de lo esperado), en este etograma suponemos que existen disfunciones a nivel fisiológico o en su relación ambiental.

En el caso de los problemas de conducta en pequeñas especies, es decir, en mascotas como perros y gatos, las dificultades no solamente causan daño a la mascota en sí, sino que principalmente complican la convivencia con ellas, lo cual, puede resultar del hecho de que se les abandone o se les sacrifique para librarse del problema. Existen conductas perfectamente normales en el perro o en el gato que causan conflicto a los dueños, muchas de las intervenciones consisten en redirigirlas de forma que no afecten la vida diaria de los humanos. Por esta razón es tan importante la relación con el dueño en la práctica de la etología clínica.

Autores como Odendaal (1997), Beaver (1999), Overall (1997) y Manteca (1997) plantean tratamientos para la ansiedad por separación muy similares, el

siguiente es el utilizado por Beaver (1999) y el que se utilizará para la primera parte de este estudio:

- Desensibilizar al perro a los signos que indican la salida de la figura de apego (tomar llaves, bolso, abrigo, etc.)
- Desensibilización sistemática a la ausencia, utilizando la duración de la ausencia como gradiente
- Fomentar la independencia de la mascota obligándolo a estar a distancia de los dueños mientras está en casa.
- Disminuir la excitación asociada a los saludos y despedidas, ignorar al perro de diez a veinte minutos antes de salir y al regresar.
- Contra-condicionar al perro a las ausencias dándole un premio muy agradable y que lo distraiga en el momento de salir para que relacione las salidas con factores agradables.
- Evitar reforzar las conductas del perro en demanda de atención. Evitar contacto físico constante
- Tomar en cuenta la posibilidad de terapia farmacológica en casos necesarios y como una ayuda únicamente (Beaver, 1999).

La Relación Dueño – Mascota.

Ruesch (1964) considera que en toda relación existe una retroalimentación que define la dinámica entre dos individuos. En este estudio se considera que en la dinámica que ocurre entre dueños y sus mascotas, el dueño es una pieza clave para la formación y la permanencia de algunos problemas de comportamiento en el perro. Específicamente se cree que los problemas de AxS en su mayoría están relacionados con la interacción entre el dueño y el perro.

Por otra parte, Desachy (2001) menciona que existen por lo menos 8 diferentes tipos de dueños de acuerdo a Campbell. Sugiere que la educación, la socialización y una actitud equilibrada son condiciones básicas para limitar el riesgo de trastornos de conducta.

- El dominante físicamente: Quiere que su perro obedezca a cualquier precio, para lograrlo recurre a la fuerza.
- El dominante por medio de la voz: Grita al perro para hacer que obedezca.
- El seductor: El dueño cede fácilmente y mimica a su perro, excusándole de todo con tal de lograr algo.
- El permisivo: Evita imponer cualquier tipo de disciplina por temor a perder el amor de su perro.
- El ambiguo: Un día se le permite una conducta y al día siguiente lo contrario, el perro se confunde constantemente.
- El paranoico: Interpreta el comportamiento de su perro rigiéndose por parámetros humanos, y le atribuye emociones humanas.
- El inocente: Sabe poco de perros y sigue los consejos de todo aquél que dice saber de perros.
- El lógico: Su comportamiento está regido por el sentido común, y por lo tanto es coherente.

Aquí podríamos agregar a un tipo de dueño que menciona Fogle (1999) como son las madres exageradas. Menciona que son dueñas que llevan al perro al veterinario cada vez que éste parpadea. Considera que son personas que se preocupan por todo, las cuales posiblemente no estén recibiendo suficiente apoyo emocional de nadie y responde de la única forma que sabe. Menciona que son *"personas con carencias afectivas que se vuelven obsesivas con el cariño, empachando a sus perros con calorías de amor."*

Las personas que se preocupan por todo y buscan obsesiva y compulsivamente al médico lo hacen como las madres sobre protectoras. Pero quienes tienen deficiencias emocionales utilizan frecuentemente al perro como un medio de acceso al veterinario. Ya que éste le presta la atención requerida y recibe una recompensa emocional a nivel personal porque éste le escucha y parece importante lo que le cuenta. Este refuerzo hará que la actitud se repita con mayor frecuencia mientras el veterinario preste la atención que requiere la dueña.

Se encontraron este y otros tipos de características en varios de los dueños que se entrevistaron para este estudio, lo cual como psicólogos ya era de esperarse. Sin embargo, por las características del estudio, no fue posible ahondar en el perfil específico del dueño, como podrían ser sus carencias o dependencias emocionales.

1.- El Ser Social.

Para poder estudiar esta relación se hizo una revisión de diferentes autores que tratan el problema desde un punto de vista sistémico. Es decir, donde se hace hincapié específicamente en la relación entre los individuos a estudiar y la dinámica que ésta genera para la *emergencia* de situaciones, que en todo caso pueden convertirse en conflictivas. Estos autores observan las relaciones desde el punto de vista de la Teoría general de los sistemas, la cual define las relaciones como un movimiento circular (Watzlawick, 1998).

En este apartado se describirá desde el punto de vista de la biología, la forma en que el individuo se convierte en un ser social, según Maturana (1984), para después continuar con una explicación de tipo psicológico. Este autor explica la importancia de la formación de lo que llama unidades metacelulares o de segundo orden, a partir de unidades celulares de primer orden del mismo tipo. Esto se origina mediante un acoplamiento estructural de caracteres unicelulares que al reproducirse se unen y presentan una estructura diferente. La unidad de tercer orden surge de la relación entre las unidades de segundo orden. Es decir, se requiere otra vez de un nuevo acoplamiento, pero ahora entre unidades diferentes, lo cual hará emerger una relación o interacción recíproca entre ellas que se puede llamar interacción social.

Para Maturana (1984) **los fenómenos sociales son aquellos asociados a la participación de los organismos en la constitución de unidades de tercer orden.** Según el autor: *"Esta fenomenología se basa en que los organismos participantes satisfacen sus ontogenias individuales fundamentalmente mediante sus acoplamientos mutuos en la red de interacciones recíprocas que conforman al constituir las unidades de tercer orden (Maturana, 1984, pg. 129.)"*; sin embargo, la manera en la cual se establece esa red y la forma en que las unidades sostienen su cohesión son variables. Es decir, al tener dos individuos de carácter metacelular que llegan a tener un acoplamiento estructural entre sus conductas, vamos a observar lo que el autor llama una coordinación recíproca entre ellos y que traduce como comunicación (entiéndase comunicación como *"El mutuo gatillado de conductas coordinadas que se da entre los miembros de una unidad social"*, Maturana, 1984). A diferencia de las conductas simples, la comunicación se va a dar en el acoplamiento social, lo que hace que surja este tercer orden.

Es muy importante mencionar que en esta definición no cabe el concepto de información por sí misma, pues sólo existirá comunicación si existe un acoplamiento estructural, tomando en cuenta que la interacción y el resultado de ésta, se ubica no en el agente "perturbador" (el que intenta comunicar) sino en la

estructura particular o determinada de cada individuo que se relaciona con éste. Así que el fenómeno de la comunicación no depende de "paquetes" de información que se entregan, como comúnmente se ha hablado, sino de lo que hace el individuo que recibe dicha información.

Este punto nos lleva al tema de la semántica y el significado que el individuo le da a determinada conducta que observa. La interpretación que el individuo "perturbado" (como le llama Maturana a aquél que es afectado por la conducta del otro) hace de la conducta del "perturbador", va a ser una descripción en términos semánticos que estará determinada por su propia estructura. Maturana (1984) llama a esto el dominio lingüístico y aclara que esta semántica puede estar dada tanto en palabra, como en dibujos o gestos.

En el caso particular de la relación dueño-perro, es en este nivel que se relaciona la díada, con comunicación no verbal y en ocasiones palabras verbales, que utiliza el dueño, ya sea para dar ciertas órdenes con un significado previamente enseñado a la mascota, (Ej. *sit* = sentarse = premio, *down* = echarse = premio) o gestos que entre los dos han aprendido para expresarse (Ej. ojos caídos, mirada tierna junto a la mesa = premio).

Partimos de este autor para aclarar que la díada en Dueño - Perro es un sistema de tercer orden, integrado por dos ontogenias distintas (hombre- perro) que se han logrado acoplar, logrando así una coordinación de conductas que llamamos comunicación. Además, que han llegado a un nivel semántico donde ciertas conductas pueden llevar un significado aprendido. Sin embargo, se pondrá atención más adelante en aquellas conductas comunicativas instintivas que pueden causar conflicto o malos entendidos al no llegar al nivel de dominio lingüístico.

2.-El Sistema Dueño –Perro.

Si partimos del criterio que dice que el todo no es la suma de sus partes, podemos comprender la relación Dueño – Perro como dos partes interconectadas que funcionan como un todo, esto es, un sistema. O'Connors y Mac Demott, (1998) consideran que un sistema es una entidad cuya existencia y funciones se mantienen como un todo por la interacción de sus partes. Otras características según estos autores serían que un sistema se altera ante cualquier movimiento que se haga, sea añadir o eliminar elementos. Además la disposición de las piezas se considera fundamental y por último, este mismo va a depender de la estructura global. Los sistemas, según estos autores tiene diversas cualidades, y una de ellas es que tienen propiedades emergentes, es decir, que al unirse darán por resultado algo diferente que sus cualidades por separado. Esto debido principalmente a que existe una retroalimentación.

Como se puede ver, se está cambiando la forma típica de estudio del comportamiento del perro desde una perspectiva lineal, hacia una perspectiva circular para poder integrar la actitud del dueño. Sin embargo, aunque se considera una dinámica de retroalimentación mutua, puntuaremos en el dueño, puesto que la responsabilidad de la mascota recae en éste. De esta manera vamos a pasar del comportamiento del perro de acuerdo a su etología, a las conductas del dueño, ligadas a las de la mascota (que son en general conducidas por su base etológica).

El dueño, con todo su bagaje psicológico y cultural deposita en el perro su historia, sus diversas maneras de relacionarse y el significado que éstas tengan. El perro simplemente tomará esta información y le dará significado desde su propia estructura. Se tomará un ejemplo de la vida cotidiana que surge frecuentemente de ésta relación, para ejemplificar los significados adquiridos entre dueño y mascota. En este caso específico la pregunta clásica de algunas mujeres:

“¿Porqué si yo le doy de comer al perro y lo consiento, a mi no me hace caso y a mi marido que lo trata mal si?”

Esto pareciera un simple problema de jerarquía, sin embargo, si lo vemos más a fondo se puede pensar que la dueña parte del concepto de su propia cultura hacia las mujeres, donde el servir y dar cariño es lo que la hará ser querida, por lo tanto su razonamiento podría ser un tanto lineal, es decir, de causa y efecto.

“Yo doy cariño entonces me quiere, me quiere, entonces me hace caso.”

Podemos adivinar que el perro no deja de querer a la dueña, pero su estructura (etología) le dice que hay que hacerle caso al líder. La misma estructura que le dice que el líder nunca cede su comida, ni su lugar de descanso, ni le busca constantemente para hacerle cariños. Por lo tanto, en su búsqueda de rango dentro de su sistema *Manada*, define a la mujer que le “cede” bocadillos y premios en la cocina como de un rango más bajo, y al que llega a retarlo, como de un rango más alto a quien hay que obedecer. Esto es un problema de semántica desde el sistema *familia* de la mujer, y el sistema *manada* del perro, en el cual no se acoplan dueña y perro, lo cual causa frustración en la dueña y deseos de tratar mejor al perro, esperando que así le obedezca.

Para Watzlawick (1976) existen 5 axiomas que definen la comunicación. El segundo axioma menciona que la naturaleza de la comunicación tiene dos aspectos, el de relación y el de contenido. El contenido es lo que se quiere decir, y la relación son las reglas del juego que predominan en una dinámica, las cuales van a calificar o a definir al contenido.

Aquí se vuelve al punto anterior del dominio lingüístico entre dueño y perro. El dueño ha enseñado al perro ciertas órdenes que el perro comprende muy bien porque las ha aprendido (eso sería para Watzlawick el contenido) y sabe que recibe una recompensa, aunque sea el cariño del amo (aspecto relacional). Sin

embargo la situación de semántica no está tan coordinada cuando se alimenta al perro con una probada en la cocina, por ejemplo:

Imaginemos que se ofrecen al perro las sobras de lo que se está cocinando para la comida de la familia, tal vez un pedazo de carne. Para quien cocina, las sobras tienen un significado. Son aquello que bien podría tirar a la basura, pero trata de no desperdiciarlo y se lo ofrece al perro.

Para el perro esa tira de carne, significa que comió primero que toda la familia. Eso le da un rango mayor según dictan las leyes de la manada de acuerdo a la etología, sobretodo mayor a aquella persona que se lo ofreció. Así que le estamos comunicando de nuevo que él tiene un rango mayor (Morris, 1978).

De la misma manera podemos ofrecerle sentarse junto a nosotros para ver la televisión, ofrecerle nuestra cama y en casos extremos se vieron pacientes que le ceden la silla en la mesa y hasta el plato.

En realidad las diferencias van más allá de la jerarquía que le cedamos al perro sin querer. Si así fuese, sería suficiente darle al dueño las instrucciones de su nuevo proceder. Sin embargo, las conductas del dueño no suelen variar mucho a pesar de que el M. V. Z. le explique las nuevas conductas a seguir de acuerdo a la terapia de comportamiento que indique la etología clínica. El dueño tiene motivos más intrínsecos para continuar sus conductas, llámese la satisfacción que éstas conductas del perro le proporcionan. Por ejemplo el apego en las diferentes formas que lo demuestra, como estar juntos todo el tiempo, mostrar mucha emoción con brincos y ladridos cuando llega y hasta las mismas muestras de sufrimiento cuando el dueño se despide.

Ahora bien, esta relación dueño -perro se consideró para este estudio como un sistema circular, donde las conductas de uno afectan a las conductas del otro. Así podremos entender que el perro mantiene su ansiedad debido al reforzamiento

constante del dueño hacia sus conductas. O por otro lado, cambiando la puntuación, el dueño también mantiene sus conductas por la satisfacción que le causan las conductas del perro.

Ejemplo:

Situación:

A, Llegada del dueño.



Para O'Connors y McDemott (1998) esto representaría un bucle o retroalimentación de refuerzo visto desde el pensamiento sistémico, es decir, una escalada simétrica donde no parece haber un fin a esta conducta. Entre más cariños le da el dueño al perro, más refuerza los bríncos; entre más efusivo se muestre el perro, le da más caricias el dueño.

Sin embargo esta relación tiene sus consecuencias dentro del círculo vicioso de la retroalimentación de la AxS. La emoción del perro no se presenta solamente

en el momento del saludo, sino desde el momento en que el dueño comienza a preparar su salida, el perro entra en un estado de euforia al saber que se retira el dueño y esto lleva a la ansiedad por separación. En primer lugar por la despedida, la cual también es un bucle en sí misma. Más tarde el abandono que experimenta el perro al separarse de su objeto de apego. Siguiendo, la llegada del dueño y las caricias, y finalmente el resto del día y noche juntos que fomentan más el hiperapego en ambas partes.

Todos estos momentos son bucles y pertenecen a un mismo bucle que sería la AxS, sin que tengamos claro la mayoría de las veces la puntuación, es decir, qué desencadenó en primera instancia la situación. Si el perro ya estaba predisposto por diversos motivos y buscaba incesantemente al dueño, o si el dueño buscaba insistentemente al perro por probables carencias afectivas como mencionaba Fogle (1999) anteriormente.

En definitiva, no es solamente el saludo lo que provoca esta conducta. Sino también, las conductas de apego mostradas tanto por el dueño como por el perro durante el tiempo que pasan juntos, dentro de las que se pueden mencionar las siguientes: contacto físico constante, caminar juntos por toda la casa, no separarse para hacer diferentes tareas, etc. Además hay que agregar que el dueño también puede presentar cierta ansiedad ante esta separación, como estar preocupado por lo que haga o no haga el perro en su ausencia, preocupado por la soledad del perro, etc. Lo cual podría ser una actitud muy responsable, sin embargo se observó que la mayoría de los perros con AxS no tenían algunos de los cuidados básicos en cuanto a higiene, paseos, alimentación, educación, etc. Y sí problemas generales de conducta que podían llevar hasta la depresión y en algunos casos hasta la agresividad, ya que la escalada simétrica dirige al sistema en la dirección en la que se está desplazando sin freno alguno y algunas veces la sobreprotección o el exceso de mimos crea un problema de jerarquización.

Este estudio se llevó a cabo con el fin de hacer un cambio en la forma en que se relacionan dueño y perro cuando hay retroalimentación de refuerzo por hiper apego, la cual provoca la AxS. Intentando así frenar la escalada simétrica mediante un curso personalizado, que busca reestructurar la relación dueño-mascota, con el fin de que el dueño cambie sus actitudes reforzadoras, hacia complementarias, sin dejar de recibir satisfacción en la relación con el perro.

3.- La Socialización Temprana, una opción para el cambio a través de la interacción.

Este apartado nos servirá de apoyo para explicar el curso de intervención para perros al tratar con problemas de AxS, es necesario recordar al respecto, ciertos puntos importantes sobre "la socialización temprana" en dichos animales. Estos temas influirán en el diseño del método propuesto en el siguiente apartado, dicho método nos servirá como una de las soluciones para el problema estudiado en esta tesis.

Durante mucho tiempo se conoció al entrenamiento canino como una forma de educación para que el perro aprendiera órdenes y obedeciera adecuadamente. Jagoe A. y Serpell J. (1996), se refieren a Clark y Boyer (1993) quienes mostraron que el entrenamiento de obediencia ayuda a reducir los problemas de ansiedad por separación. La diferencia es atribuida a los cambios cualitativos en la relación del dueño y el perro. Sin embargo el entrenamiento no suele incluir la educación al dueño sobre su relación con la mascota. Por otro lado, en países como EE.UU. hace tiempo que se trabaja con programas para cachorros dirigidos hacia la Socialización Temprana del mismo. Este tipo de programas incluyen al dueño y a la familia, por lo que se considera que la implementación de éste puede influir de manera significativa para disminuir los problemas de ansiedad por separación que no sean resueltos en el consultorio.

La socialización temprana es un programa integral para apoyar al dueño y al cachorro a convivir dentro y fuera de casa de la mejor manera desde antes de que aparezcan los problemas, sin regaños, castigos o golpes. Es un programa basado en la teoría de las etapas sensibles descritas en el principio de éste estudio y relacionado a la formación del apego en perros.

El objetivo de la socialización temprana es la educación del dueño y del cachorro de una forma dinámica y práctica conforme a las etapas del desarrollo del perro y a su forma de convivencia dentro de la manada de acuerdo a su etograma. De esta manera se previenen originalmente la formación de conductas inadecuadas como la ansiedad por separación, agresividad, destrucción, eliminación inapropiada, estrés, fobias, etc., y le ayudan también a llevar una buena relación con la familia.

El programa original está dirigido hacia cachorros de hasta 4 meses de edad de todas las razas. Se lleva a cabo junto con el dueño y los miembros de la familia que puedan participar, en 3 ó 4 sesiones con duración de hora y media aproximadamente, en un grupo máximo 5 - 8 cachorros.

A diferencia de esto, en el siguiente estudio se utilizaron perros adultos que trabajaron de forma individual con sus respectivos amos, principalmente la figura de apego. Esta terapia alternativa se basa en que se pueda reestructurar la relación dueño – perro, buscando un apego y jerarquía adecuados, y sobretodo, intentando cambiar modelos de interacción entre ambos al asistir al dueño durante el curso, y hacerle comprender las conductas inadecuadas de su parte que afectan al perro en el mismo momento en que las lleva a cabo. Otro propósito es cambiar conductas satisfactorias, pero inadecuadas, por conductas más adecuadas, igualmente satisfactorias.

Durante el programa de Socialización Temprana se llevan a cabo las siguientes actividades:

-Se enseñan las bases del comportamiento y del aprendizaje del perro para poder educarlo desde sus primeras etapas del desarrollo. Dando al dueño información sobre la etología del perro.

- Se practican diferentes ejercicios que serán claves para estimular un desarrollo neurológico basado en diversas experiencias a nivel psico-motriz y una maduración psicológica equilibrada, la cual es muy importante para la convivencia diaria. En el caso de adultos más que la estimulación temprana se hacen los mismos ejercicios con el fin de proveer al perro su desarrollo y bienestar y estimularlo físicamente de manera adecuada. Por otra parte se brinda al dueño una forma para relacionarse sanamente.

-Se enseñan diferentes técnicas para corregir y premiar a la mascota asertivamente como el uso de equipo, accesorios y juguetes apropiados, la alimentación e higiene adecuada y los mitos alrededor de la educación del cachorro. Brindando así al dueño técnicas para establecer límites sin que se sienta culpable.

Con estas herramientas se logran establecer las jerarquías, los límites y normas de convivencia dentro y fuera de casa y órdenes básicas de obediencia. Ofreciendo al dueño una manera adecuada de relacionarse.

La socialización del cachorro se relaciona con otras personas, a nivel intra especie y con su medio ambiente. Es importante incluir a otros miembros de la familia para que todos participen de la socialización del cachorro y una vez terminado el curso se continúen utilizando las técnicas que se aprendieron durante el programa. En este caso la socialización de la mascota fue realizada mientras se enseñó al dueño la importancia de su propia actitud ante otras personas, otros animales y situaciones diferentes que pudiesen causar estrés tanto al animal como al mismo dueño.

Las técnicas utilizadas en este tipo de programa, a pesar de estar dirigido a cachorros, pueden ser de gran utilidad para reestructurar la relación Dueño -Perro. Al enseñarle al dueño las bases etológicas del perro y una convivencia adecuada se puede beneficiar de forma significativa la relación ayudando a la comprensión de las necesidades de la mascota como miembro de la familia. Y de esta manera hacer cambios en la actitud del dueño que se reflejen en la conducta del perro

También se incluyen ejercicios y prácticas con el propósito de llevar mejor control de la forma de relacionarse del dueño y del perro. La socialización paulatina del perro ha tenido el propósito de redirigir las conductas de ansiedad por separación hacia actitudes más abiertas e independientes, así mismo promueve que el dueño comprenda mejor a su mascota, sus necesidades y a disminuir la aprehensión hacia la misma.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Frecuentemente se encuentran problemas en la interacción humano-perro derivados, en muchas ocasiones, de que los patrones de comportamiento instintivos del perro no se ajustan adecuadamente a las necesidades de la familia humana o de los dueños. Estos problemas afectan principalmente tres niveles: a la persona directamente, al bienestar del perro y a nivel social como lo es la salud pública.

En el primer punto, un conflicto en la relación puede llevar a problemas como la no aceptación en la casa debido a los daños y molestias que produce la conducta del perro (destrucción, defecación en lugares inadecuados, ladridos excesivos, etc.), hasta el daño físico que lleva la agresividad de un perro como una simple mordida o en casos extremos, a lesiones graves y a la muerte.

En segundo nivel, el atentado contra el bienestar del animal como resultado de estos problemas que llevan al perro a ser maltratado, abandonado, reubicado y hasta aniquilado por la repulsión que producen sus conductas. Además de la problemática específica que afecta al perro directamente, como en los casos de auto mutilación, el morderse, lamerse o rascarse insistentemente, el vagabundeo, las peleas con otros perros, el estrés que causan las fobias y la ansiedad por separación, la anorexia y depresión.

En el nivel social, la problemática que surge de los problemas de comportamiento en el perro incluye las molestias que puedan causar a los vecinos con sus ladridos, por ejemplo, o también puede perjudicar a la salud pública con el vagabundeo, pues el abandono promueve la sobrepoblación canina, y a raíz de ello, la propagación de enfermedades, el ataque a personas en la vía pública y la contaminación en general debido a la defecación al aire libre y al escarbar en botes y bolsas de basura.

Los fallos en la relación directa del dueño y de su mascota son la causa principal de abandono y hasta de eutanasia del perro. Cuando la gente no sabe qué hacer con su mascota porque ésta se ha vuelto un conflicto para el dueño, la familia y para la casa, comúnmente se busca la manera de deshacerse de su problema abriéndole la puerta al perro para que se vaya sin tomar en cuenta las consecuencias. Otro de los medios utilizados es recolocarlos en otra casa (sin avisar del problema), o donarlo a un asilo en los que existe una exagerada sobrepoblación e incluso, pedirle al veterinario que lo "duerma" si no es que lo hacen por su propia mano. Otras veces el dueño se queda con el perro y se acostumbra al problema permitiendo que se vuelva un conflicto para su vida cotidiana en casa, en el trabajo, en su relación de pareja, con la familia, amistades, etc.

La etología clínica da la oportunidad de solucionar y de aprender a manejar la situación de una manera eficaz tanto para el dueño como para el perro, evitando muchos de los problemas antes mencionados a nivel personal y a nivel social para el bienestar del animal. Sin embargo el dueño no siempre cumple con las recomendaciones, persistiendo así los problemas tanto para él como para la mascota.

En un estudio reciente en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM se encontró que de todos los problemas reportados, la ansiedad por separación ocupaba el primer lugar y la agresividad se presentó en segundo lugar (Edwards, 2001). Dada la importancia de la relación humano-perro y considerando la influencia que tiene el dueño tanto en el control de los problemas de comportamiento como en el desarrollo y persistencia de los mismos, se consideró importante llevar a cabo el presente estudio porque consideramos al dueño **como un promotor para el éxito del tratamiento de ansiedad por separación del perro, pero que también comúnmente es el obstáculo mas importante para la solución de los problemas de comportamiento de la mascota. Por consiguiente, la atención terapéutica no se puede centrar solamente en la**

mascota sino que debe también incorporar modificaciones en la manera en que el dueño se relaciona o se comporta con la mascota.

A la mayoría de los dueños les gusta que el perro los salude efusivamente y asimismo lo saludan vigorosamente cuando llegan a casa. Al mismo tiempo mientras están sentados viendo la televisión les gusta que el perro esté junto, que les siga a donde van mientras se desplazan por la casa y comparta todo con ellos. Esta actitud puede ser normal. Sin embargo, se puede llevar a la exageración en algunas ocasiones, por ejemplo, cuando el dueño permite que el contacto constante le impida actuar en su trabajo en casa, que le impida caminar mientras el perro le sigue, que se suba a camas y sillones, y que esté junto mientras come, el dueño le da de su propio alimento y hasta del mismo plato y algunas veces con sus mismos cubiertos. El perro se vuelve uno mismo con la figura de apego, no un ser separado que comparte con la persona y que puede entretenerse por sí mismo jugando solo mientras el dueño esté o no esté.

Teóricamente al darle indicaciones al dueño sobre el tratamiento a seguir con la terapia conductual y farmacológica el problema debe disminuir significativamente. Este proceso no se da en unos días sino en semanas pues cuando el problema tiene bases ambientales, es decir cuando no es inherente al perro únicamente por factores fisiológicos o genéticos, el cambio conductual en el propietario y en todos los que conviven con el perro es indispensable. Se requiere de un cambio brusco y unívoco en la relación de la familia con el perro. Si los que conviven con éste no están convencidos de hacer a un lado los viejos saludos y rituales puesto que son base de la relación misma, el éxito se puede considerar nulo. **La reeducación es fundamental pero es posible que sea necesario reestructurar hacia una forma de relación más sana para con el perro y que proporcione las mismas satisfacciones.**

De esta manera nos preguntamos si es el mismo dueño quien fomenta o refuerza las conductas de ansiedad por separación porque es lo que espera

del perro. Algunos dueños mantienen ciertas actitudes con el perro y no saben que esto les traerá problemas, en estos casos el tratamiento puede ser una cuestión simple de reeducación aplicando las medidas preestablecidas, sin embargo algunos dueños mantienen estas actitudes a pesar de las indicaciones lo que hace que el tratamiento sea menos sencillo y requiera de una reestructuración de la relación del dueño (y de la familia) para con el perro.

Es decir, si únicamente se necesitara dar al dueño del paciente nuevas medidas para tratar al perro como las que se mencionan en el tratamiento de la Etología Clínica, el problema sería erradicado más fácilmente. Sin embargo, si parte de la satisfacción de tener al perro es este tipo de relación será necesario hacer un cambio y buscar modos de convivencia que llenen las necesidades de ambas partes. Es decir, se considera que algunas veces las recomendaciones de la Etología Clínica o la forma en que éstas son llevadas a cabo desde el consultorio es insuficiente para solucionar problemas que tienen origen en el dueño y en la actitud que mantiene en casa.

El siguiente estudio se llevó a cabo dentro de un consultorio veterinario. El hecho de presentarse en un consultorio es ya una causa suficiente de ansiedad en los perros. Sin embargo, la intensidad y duración en que se presentaron las conductas de ansiedad representaron una diferencia significativa entre perros con mayor o menor AxS reforzada por sus dueños.

HIPÓTESIS.

Damos por hecho que ciertas conductas de apego en el perro consideradas dentro del diagnóstico de ansiedad por separación, se repiten al ser reforzadas por el dueño. Se cree que esto ocurre puesto que son parte de la satisfacción que el propietario busca en su relación con el perro como menciona anteriormente Odendaal (1997). El dueño favorece estas conductas de búsqueda y de atención para satisfacción de sí mismo, ignorando que se está provocando un daño a la mascota y que, incluso, se está siendo negligente.

Las conductas de ansiedad en el perro van encaminadas a llamar la atención del dueño o de la figura de apego, así que si estas conductas son reforzadas, el perro aprende a insistir sobre las mismas para lograr el efecto que desea. Las conductas del dueño como regresar después de su salida de casa, consolarlo y/o dirigirle atención cuando gime, tiembla, aúlla o ladra, sacarlo del confinamiento cuando rasca o muerde puertas o ventanas, despedirse cuando se va y le persigue, saludarlo efusivamente ante los brincos y excitación del perro al llegar, etc., son reforzadores de conducta y algunas veces los dueños reportan que no pueden evitar esta respuesta hacia la conducta del perro: "...hay pobrecito...", "...es que no estoy en todo el día...", "para qué quiero perro si no lo puedo saludar...", "es que quería venir conmigo...", etc. Las conductas de ansiedad no reforzadas se presentarán por igual puesto que se refuerza la ansiedad en general no solamente una conducta aislada, es decir que se presenta el síndrome completo al reforzar uno o varios síntomas.

El dueño, por su parte, recibe gran satisfacción cuando el perro lo saluda efusivamente, cuando lo sigue por toda la casa y está junto a él y cuando sabe que al extrañarlo por su ausencia lo estará esperando, por lo que refuerza estas conductas.

Por consiguiente, el propósito general de este proyecto es estudiar la relación entre el dueño y el perro que suscita el síndrome de ansiedad por separación. Llevaré a cabo un estudio mixto, con el seguimiento de cada paciente y su desarrollo ante un primer y un segundo atamamiento.

La suposición básica es que:

(H1) Los dueños de perros con mayor ansiedad por separación (AxS) refuerzan más la conducta de sus mascotas que los dueños de perros con menor ansiedad por separación (AxS).

Si esta relación es así esperaríamos determinar si existe una relación directa entre la incidencia de conductas reforzadoras que reportan dueños de perros con mayor AxS y los síntomas presentados en la conducta del perro.

Consecuente con lo anterior, deseamos evaluar la hipótesis (H2) de que ciertas conductas de AxS que presenta el perro son reforzadas por el dueño debido a la satisfacción que le brindan en la relación con éste.

- a) Determinar conductas de parte del perro que le son gratificantes al dueño
- b) Determinar el tipo de conductas de mayor o menor apego que presenta el dueño en su relación con el perro.
- c) Determinar la relación entre la conducta del dueño y la incidencia de conductas diagnosticadas como Ansiedad por separación en el perro.

Por último, se investigará si la satisfacción que brindan al dueño ciertas conductas consideradas de ansiedad en el perro es un obstáculo para completar el tratamiento.

- a) Determinar si existe una relación entre la incidencia de conductas reforzadoras reportadas por el dueño y el éxito o fracaso del tratamiento I.

CAPÍTULO II

MÉTODO

En esta investigación se utilizó un diseño mixto que incluye un procedimiento de intervención conductual en la díada dueño-perro con el tratamiento para casos de AxS de Beaver (1999) . El diseño incluye el registro conductual del dueño y del perro así como cuestionarios de auto reporte del dueño y entrevistas semiestructuradas. Por otro lado, se usa también la metodología de los estudios de caso para explorar la situación específica de cada paciente durante el curso de Intervención para Perros con problemas de Ansiedad por Separación, basado en la Socialización Temprana de Robinson (1995)

Escenario

La primera etapa de este estudio se llevó a cabo en una clínica veterinaria donde se contó con un salón o consultorio privado para estudiar al dueño y a su perro interactuando durante la entrevista y se hizo la observación de un evento de separación. El estudio de caso se llevó a cabo en la casa de cada dueño.

Material

Mobiliario, equipo: Además del espacio físico fue necesario cierto mobiliario como 2 sillas y un escritorio, cámara de video, hojas de registro, lápices, cronómetro, agenda, otros.

Instrumentos

1.- Cuestionarios:

Se utilizaron tres cuestionarios para este estudio:

a) *Historia Clínica del Comportamiento en Perros*, por Albro (1991).

Se utilizó el cuestionario para diagnóstico titulado: *Historia Clínica del Comportamiento en Perros* con 36 preguntas desarrollada por Albro (1991). Es un instrumento sobre la historia del perro, es decir, una entrevista clínica que abarca desde los motivos por los que llegó a la casa, sus hábitos generales de alimentación, evacuación, sueño y conducta social, relación con los que viven en casa y comportamiento general. Esta entrevista es muy importante puesto que arroja los datos más útiles para el diagnóstico y para diferenciar ciertos problemas de otros trastornos (véase el anexo 1).

b) Cuestionario de Diagnóstico de Ansiedad por Separación.

También se empleó un cuestionario elaborado *ex profeso* con preguntas específicas de síntomas de ansiedad por separación con 12 reactivos. El cuestionario indagaba sobre los síntomas de la AxS mencionados por Overall, (1997), Manteca (1997) y otros autores de acuerdo a la clasificación de la etología clínica (véase el anexo 2).

Estos reactivos tuvieron el propósito de medir conductas y síntomas relacionados con la ansiedad por separación en el perro como los siguientes expuestos a continuación.

Excitabilidad antes de la salida del dueño (R1) y a la llegada del mismo (R5), destrucción de objetos especialmente los relacionados con el dueño (R2), destrucción de puertas y/o ventanas relacionadas con la salida del dueño (R3), vocalización excesiva y prolongada en ausencia del dueño (R4), evacuación fuera del lugar adecuado (orines y excremento) por lo general, en lugares relacionados con la salida del dueño (puerta) o en sitios de estar (R6), búsqueda de atención (R7) y de contacto físico constante (R8) , síntomas somáticos en ausencia del dueño como jadeos, temblores, salivación, diarrea, vómito, excoriación por mordidas o rascado excesivo (R9) y otros síntomas como actividad excesiva o ausencia de la misma y falta de apetito (R10).

Los dueños calificaron estas conductas del 1 al 10, de lo menos frecuente a lo más frecuente, Ej. *Tu perro se muerde o rasca tanto que se hace heridas que no cicatrizan*, Respuesta (1) nunca se ha hecho una herida por rascarse, (5) seguido se está lamiendo o mordiendo aunque no tiene resequead ni pulgas y tiene un poco escoriado a veces, (10) se muerde tanto que tiene irritaciones y heridas severas que el veterinario no ha diagnosticado como infecciones o micosis. Para diagnosticar se dividieron las calificaciones de 1-2 ansiedad mínima, 3-4 ansiedad baja, 5-6 ansiedad mediana, 7-8 ansiedad elevada, 9-10 ansiedad muy elevada.

c) Cuestionario de la Relación Dueño-Perro.

Se empleó un tercer cuestionario con el propósito de estudiar la relación dueño-mascota. El cuestionario incluye 10 reactivos que midieron conductas de parte del perro que eran gratificantes para el dueño (reactivos 2,3,4,5,8) y conductas de mayor o menor apego que presenta el dueño en su relación con el perro (reactivos 1,6,7,9,10). Este cuestionario nos indica el grado de importancia que tiene para el dueño su relación con la mascota. También dicha prueba es muy importante pues será el primer indicio de la influencia del dueño en cada caso en particular (véase el anexo 3).

Este cuestionario tiene el propósito de medir el apego que tiene el dueño para con el perro. Califica del 1 al 10 de menor a mayor grado la importancia de la mascota para el dueño, el tiempo que le gusta dedicarle (R2), la efusividad del dueño para con el perro, la importancia que tienen para el dueño los síntomas de excitabilidad del perro (ladrar, brincar, mover la cola, etc.) (R4), la respuesta del dueño ante los síntomas de ansiedad (5) la inclusión de la mascota como un igual (antropomorfismo) (R6), dependencia hacia el perro (R7), dependencia de la búsqueda de atención del perro hacia el dueño (R8), opinión de terceras personas sobre la relación con el perro (R9), respuesta del dueño ante sintomatología mínima en el perro (R10).

2.- Grabación en video.

El estudio de las conductas del perro se realizó por medio de una grabación en video de 8 mm. durante su trato con el dueño (15 min.), aunado a una situación recreada de separación (15 min.). Esto con el fin de observar de una manera cuantificable la relación diaria en casa. Se llevó a cabo en el consultorio veterinario, en ambientes similares para todas las días y en cada una de las entrevistas. Se utilizaron categorías conductuales divididas en dos momentos. Momento I, durante los primeros 15 minutos y momento II en los últimos 15 minutos. Estas categorías se dividieron en dos básicas para ser contabilizadas. Las conductas relacionadas con ansiedad por separación (AxS) y las relacionadas con conductas de no ansiedad por separación (NAX). Anexo 4

Al mismo tiempo, este es un estudio que tiene también el propósito de relacionar de manera cualitativa, las respuestas que reporte el dueño en los cuestionarios con su actitud real (reforzamiento de las conductas de axS del perro).

3.- Tratamientos:

a) Tratamiento I. Tratamiento para casos de AxS de Beaver (1999)]

En primer término se utilizó el **tratamiento para casos de AxS de Beaver (1999)]** quien recomienda llevar a cabo los siguientes pasos:

- Desensibilizar al perro a los signos que indican la salida de la figura de apego (tomar llaves, bolso, abrigo, etc.)
- Desensibilización sistemática a la ausencia, utilizando la duración de la ausencia como gradiente.
- Fomentar la independencia de la mascota obligándolo a estar a distancia de los dueños mientras está en casa.
- Disminuir la excitación asociada a los saludos y despedidas, ignorar al perro diez a veinte minutos antes de salir y al regresar.

- Contra condicionar al perro a las ausencias dándole un premio muy agradable y que lo distraiga en el momento de salir para que relacione las salidas con factores agradables.
- Evitar reforzar las conductas del perro en demanda de atención. Evitar contacto físico constante.
- Tomar en cuenta la posibilidad de terapia farmacológica en casos necesarios y como una ayuda únicamente. (Beaver, 1999). En este estudio no se utilizó terapia farmacológica para ningún caso.

b) Tratamiento II. Programa de Socialización Temprana para cachorros (Robinson, 1995) modificado y dirigido a perros con AxS y a sus dueños (véase el anexo 5).

Sujetos:

La selección de los sujetos se llevó a cabo en la clínica veterinaria. La participación de los sujetos fue voluntaria y se basó en un procedimiento de inclusión que se describe a continuación.

Primero se aplicó el cuestionario de Historia Clínica de Albro (HCC) y se llevó a cabo la grabación en video dentro del consultorio. A continuación se pidió al dueño que saliera y dejara al perro solo. En este tiempo se pidió al dueño que contestara los dos cuestionarios siguientes que ayudaron a llegar a un diagnóstico. Se eligieron solamente los pacientes considerados con AxS de acuerdo a los cuestionarios. Los casos que presentaron trastornos diferentes fueron atendidos de manera individual y se les dieron diferentes recomendaciones si así lo requirieron.

Se tomaron en un principio 6 díadas, de las cuales solo 5 llegaron hasta la etapa final del estudio. Es importante remarcar que de acuerdo a los datos

ofrecidos por el dueño o quien llevó al perro en la HCC, se consideró en el estudio que la persona a estudiar fuera específicamente aquella que representara la figura de “apego” en el perro. Es decir, la persona con quien más conviviera, a quien más le hiciera caso, a quien siguiera y que en su ausencia y sólo en su ausencia presentara síntomas como destrucción, vocalización, micción, falta de apetito salivación excesiva, vómito y diarrea. En el caso de no ser aquella que presenta al perro se sugirió la visita de la persona correspondiente para llevar a cabo el estudio y la terapia. De todas las díadas entrevistadas, solamente 6 reunieron los requisitos de inclusión, son estas díadas a las que se refiere esta tesis,

PROCEDIMIENTO

En este proceso de estudio mixto se incluye un registro conductual y un estudio de caso de cada paciente con el fin de evaluar aspectos tanto cuantitativos como cualitativos. Con cada sujeto se siguen ciertas secuencias explicadas a continuación.

El Registro Conductual se efectuó en tres sesiones prácticamente iguales, divididas en tres fases (A, B y C). El diseño de la fase A se acompañó de un diagnóstico y de la elección del primer tratamiento, para la fase B consistió en una segunda aplicación de los cuestionarios y de un tratamiento que fue un curso sobre la relación Dueño-perro donde se realizó el estudio de caso seguido por la fase C que consistió en una tercera evaluación. A continuación se explican con detalle cada una de las fases.

Fase A. Procedimiento de diagnóstico: El propósito de esta fase fue identificar a las díadas que satisficieran los criterios de inclusión en el estudio, registro conductual, y por último el diagnóstico y elección de la intervención a seguir.

1.- HCC. Para cada entrevista se nos facilitó el consultorio de la clínica veterinaria del m.v.z A. Casaubón, donde se instaló la cámara con anticipación, se colocaron dos o tres sillas. Se comenzó a grabar desde el momento en que comenzó la entrevista con la Historia clínica construida por Albro (1991).

Esta historia clínica contiene preguntas sobre diferentes aspectos del comportamiento del perro, El siguiente paso fue la aplicación de un cuestionario que se refiere específicamente a conductas de AxS con el fin de hacer un diagnóstico diferencial de acuerdo al reporte del dueño. En tercer lugar, se aplicó un cuestionario para tener más información sobre la relación **dueño-perro (D-P)**. Estos últimos dos cuestionarios se diseñaron ex profeso para este estudio.

2.-El comportamiento del dueño y el perro durante la entrevista fueron videograbados. Los segmentos conductuales a observar fueron de 15 min. durante la entrevista mientras se elaboró la historia clínica y otros 15 min. durante un periodo de separación hasta el regreso del dueño. Las observaciones extraídas fueron:

a) Durante el primer segmento se observó la conducta del perro y del dueño dentro del consultorio en el momento de la entrevista. Se analizaron en el video los movimientos del perro en interacción con el dueño, con el medio ambiente (espacio físico, objetos y entrevistador) y consigo mismo. Se hizo el registro de la conducta del perro cada 5 segundos tomando en cuenta claves para las conductas relacionadas con la ansiedad por separación y con conductas que se alejen de los síntomas (exploración). Las conductas a tomar en cuenta se dividieron entre conductas AxS y conductas no AxS de acuerdo a los síntomas mencionados por Manteca (1997) y Overall (1997) entre otros autores ya mencionados. Estas conductas registradas se definieron en el anexo 5.

b) Dado que los síntomas de AxS se presentan ante la salida del dueño o figura de apego se escenificó una situación artificial donde el dueño salió de la

habitación dejando al perro por espacio de 15 minutos. La secuencia estudió el momento de salida, cuando estuvo el perro solo y el regreso del dueño. Se videograbó al perro dentro de la habitación, mientras el dueño hizo la aplicación del segundo y tercer cuestionario fuera del consultorio.

Este estudio es importante para el diagnóstico definitivo de la AxS ya que los síntomas observados durante este contexto representan el problema que sucede en casa cotidianamente.

- **3.-** Al final de la sesión se indicó al dueño los pasos a seguir durante las siguientes semanas los cuales consistieron en el tratamiento que utiliza la Etología Clínica según Beaver (1999)

Fase B. Procedimiento de evaluación: El propósito de esta fase fue hacer un segundo diagnóstico tras el tratamiento utilizado comúnmente por la etología clínica (Beaver, 1999). De esta manera se hizo una comparación o evaluación de las conductas previas y posteriores a un tratamiento común. Esto se llevó a cabo por medio de una entrevista idéntica a la primera. Se incluyeron los tres cuestionarios y la video grabación como se describe a continuación.

1. A las cuatro semanas se llevó a cabo el seguimiento del paciente por medio de una entrevista semi-estructurada (HCC), aplicación de un cuestionario sobre la relación D-P. Asimismo, se realizó un cuestionario de diagnóstico de AxS.

2. Se hizo una grabación de la interacción entre ambos y de nuevo se recurrió a la ausencia del dueño, de la misma manera que en la primera fase.

En esta fase, se esperó encontrar una disminución en la frecuencia de síntomas de AxS, sin embargo, si la frecuencia de los denominados reforzadores se mantenía no se esperaba observar cambios significativos, hecho que representaría falta de éxito en el tratamiento. Después de ésta sesión se

reforzaron las recomendaciones y se dio tiempo suficiente al paciente para realizar éstas. Posteriormente, se contactó a los pacientes 8 meses después.

Fase C. Estudio de Caso con Intervención y evaluación final: El propósito de esta fase fue contactar de nuevo a los dueños para llevar a cabo un estudio de caso y comenzar un tratamiento diferente al primero. Al final se llevó a cabo una evaluación similar a las dos iniciales, comparando así los resultados con el primer y el segundo diagnóstico.

1. Se realizó el estudio de caso de cada paciente y de los dueños. Se registró cada caso de acuerdo a los datos arrojados no cuantificables como comentarios y situaciones al margen que pudieran servir para el estudio particular de cada pareja. Este estudio se realizó durante el curso de socialización para perros que se hizo directamente en la casa del dueño. Dicho modelo nos ayudó a conocer mejor el contexto donde se desenvolvía el perro, especialmente la familia o las personas que le rodean, y la situación particular de cada caso. Esto nos permitió trabajar la fase de intervención y reestructurar la relación del perro en la familia. Se llevaron a cabo en cuatro sesiones de una hora u hora y media. Se pidió la presencia de la mayoría de la familia por lo que hubo que adaptarse a sus horarios, sin embargo, se planteó la misma hora y día de la semana para mantener en mayor medida la homogeneidad de las sesiones. El programa del curso se describió en el diseño de la intervención y las situaciones particulares que surgieron en cada caso se plantean en los resultados, ya que es en este material donde se enriqueció cada caso en particular. Algunas partes del curso requirieron la salida de la casa de los dueños con sus perros para observar el comportamiento de ambos en una situación urbana.

2. Después del curso se solicitó de nuevo al dueño que asistiera a una entrevista (HCC) como las anteriores en el consultorio veterinario. En esta entrevista se evaluaron los cambios que se notaron en el perro así como en la relación entre ambos.

3.- Como en las entrevistas anteriores se aplicaron los cuestionarios de ansiedad por separación y sobre la relación Dueño-Perro con el fin de comparar con las dos primeras entrevistas.

4.- De la misma manera se realizó grabación de video de 15 min. durante la entrevista con el dueño y el perro y 15 min. de una situación escenificada en ausencia del dueño.

Diseño de Intervención.

Dada la hipótesis expuesta en este trabajo, se esperó encontrar que algunos de los problemas persistiesen en algunos pacientes, por lo que se planteó alrededor de los ocho meses un curso basado en la reestructuración de la relación, la cual se puede llevar a cabo bajo el sistema de **Socialización Temprana para Cachorros**. En este caso el método se modificó y se dirigió a dueños y a sus perros con AxS. De esta forma, se planteó este segundo tratamiento de 4 sesiones (una a la semana) con duración de hora y media cada sesión.

A pesar de que el periodo de impronta se refiere a una etapa o a un periodo crítico prácticamente sin igual, Hess (1978) considera que existe la posibilidad de obtener un efecto parecido en etapas tardías por medio de un aprendizaje por asociación, sin embargo requiere un esfuerzo extra. Por otra parte, debemos tomar en cuenta que además de la impronta, en la estructura social del perro existen rangos o jerarquías que comprenden al perro alfa, el líder, luego a otros machos y hembras que podemos llamar beta, puesto que la escala desciende, y así hasta llegar a la mínima posición. Estas jerarquías se distinguen en los perros y lobos por medio de distintos factores que demuestran el liderazgo, por ejemplo, con respecto al alimento (quien manda come primero), al lugar de descanso y a la fecundación de la mejor hembra.

Utilizando ciertos factores que denotan jerarquía, especialmente la comida y el lugar de descanso, se llevó a cabo un trabajo de reestructuración de jerarquía mediante el curso para cachorros, lo cual es de suma importancia para la relación dueño – perro y se consideró útil para nuestro propósito. Se tomó en cuenta el sistema de prioridades del perro con los factores significativos como el alimento, su lugar de descanso y se enseñaron algunas órdenes de obediencia sencillas por medio de un programa de salario donde se hace que el perro cumpla una orden para recibir cualquier beneficio.

Durante esta fase se realizó la observación del dueño y el contexto donde se relaciona con la mascota, con familia o con otras personas o animales, a diferencia del primer tratamiento y el estudio en clínica, que no incluye estos factores que consideramos de primordial importancia en el estudio de la conducta.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO.

Para el análisis estadístico se hizo un estudio comparativo de las tres entrevistas de cada día, contrastando dos cuestionarios y observaciones en video grabación de la primera entrevista de diagnóstico, contra una segunda entrevista tras un primer tratamiento típico y contra una tercera entrevista tras un tratamiento alterno.

Para el estudio de observación cuantitativa en video se utilizaron como variables del estudio las categorías conductuales relacionadas con la ansiedad por separación (AxS) y la frecuencia con que se presentan en el perro durante cada entrevista (anexo 4). Por ejemplo: si el perro toca con la pata al dueño en el minuto 6 con 10 segundos para que éste lo cargue. Se espera hasta que el dueño le hace caso en el segundo 40 y lo carga. Se contabiliza la búsqueda de contacto físico como 7 CF, las cuales se toman al final como síntomas de ansiedad (AxS) junto con síntomas similares. Otro punto observable es si el perro olfatea el lugar

en el minuto 10 con 15 segundos durante 15 segundos lo cual se contabilizará como 3 EX (exploración) que equivale a NAX (no ansiedad por separación) en el conteo final de síntomas.

Se contó la frecuencia total de CF así como de las otras variables en la entrevista I para compararla con la misma variable del mismo perro en las entrevistas subsecuentes II y III. Entrevista I: 25 CF, Entrevista II: 21 CF Entrevista III 12 CF.

Los cuestionarios se hicieron con el propósito de hacer una historia clínica, de ayudar a diagnosticar el problema de Ansiedad por Separación (AxS) en el perro y de encontrar signos que nos ayudaran a relacionar el comportamiento del dueño con la satisfacción que le produce su relación de apego con el perro (H2). Así podremos determinar la relación entre las respuestas del dueño hacia las conductas que le son gratificantes y la incidencia de conductas diagnosticadas como Ansiedad por Separación en el perro.

Se comparó el resultado de los cuestionarios de la Relación Dueño-Perro de las entrevistas y entre los dueños. Suponiendo según la H1 que los perros que presentan más signos de AxS y frecuencias más elevadas de los mismos tendrían dueños que presentarían más conductas reforzadoras en los cuestionarios.

Se compararon los resultados de los cuestionarios de diagnóstico de AxS con los resultados encontrados en el consultorio (registro).

Se comparó el nivel de síntomas de AxS en cada perro durante las tres entrevistas para observar la diferencia en el resultado después del tratamiento II, especialmente, en el grupo de dueños que presentaron frecuencias altas en el comportamiento dirigido hacia el perro y que presentaron resultados más altos en el cuestionario de la relación Dueño -Perro. Se encontró una relación entre la

incidencia de conductas reforzadoras reportadas por el dueño en el cuestionario y observadas en las entrevistas y el éxito o fracaso del primer y tratamiento (H3).

La presentación de las conductas de hiper-apego del perro hacia el dueño se tomó como un diagnóstico de AxS, contabilizando una mayor frecuencia como un "AxS" más alto. En el caso del dueño, la presentación de frecuencias altas en las conductas dirigidas hacia el perro en el cuestionario se tomó como mayor reforzamiento, en especial aquellas relacionadas a las repuestas de las demandas de atención por parte del perro.

CAPITULO III

RESULTADOS

Los resultados se presentan siguiendo las fases de que se compuso el estudio. Primero los resultados de las conductas grabadas en video dentro del consultorio, en las tres entrevistas subsecuentemente. En segundo lugar los resultados de los cuestionarios aplicados durante cada entrevista, relacionándolos entre sí. Finalmente se presenta el estudio de caso de cada perro dentro de su contexto original, con la familia y en el caso que así sea, en su relación con otras mascotas de la familia.

1.- Comparación de Entrevistas en Fases A, B y C

Observación en video.

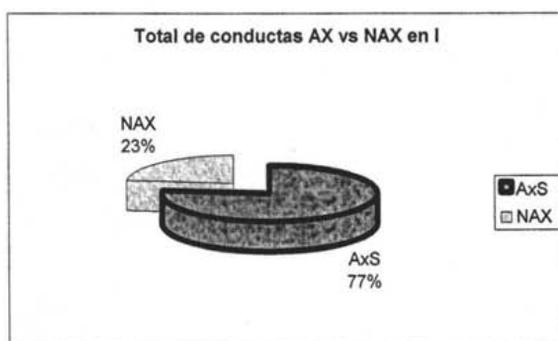
La Grafica 1 representa el porcentaje de conductas presentadas en el perro durante la grabación en video en la primera entrevista. Se dividieron las categorías observadas en conductas de apego relacionadas con la ansiedad por separación: AxS o AX (CD, CF, BD, V1, J, AE, R) y conductas de no apego y no relacionadas con la ansiedad por separación: NAX (Ex, V2). (véase el anexo 3).

Se consideró una calificación total de 360 puntos que se refieren al barrido de los 30 minutos de grabación. El total de los 30 minutos de grabación se dividió en 2 periodos de 15 minutos, primero en presencia del dueño y el segundo sin el dueño. El barrido se hizo cada 5 segundos, lo que nos da 180 conductas a observar en cada periodo de 15 minutos. Lo cual da el total de 360 momentos a observar, igual a 360 conductas traducidas en puntaje.

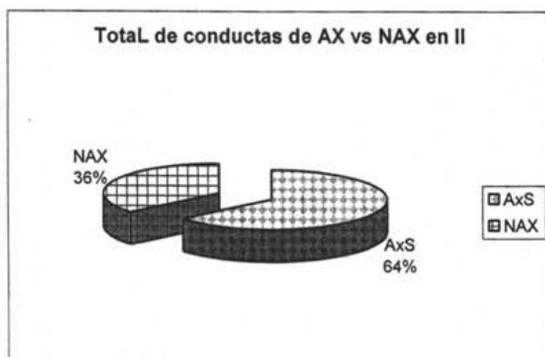
En la gráfica 1 observamos que del total de conductas observadas durante la grabación en video de la entrevista I, más de la mitad son AxS o AX (calificación min, 231, máx 326) representando el 77% del total del conteo de conductas.

Por otra parte, en la gráfica 2 que muestra las mismas conductas durante la grabación durante la segunda entrevista. Se puede observar una disminución de las conductas de AxS, sin embargo aún no bajan del 50% (min. 217, max 286), representando el 68% de la calificación total. Esto indica que apenas existió una disminución del 13% entre las conductas de AxS de la Entrevista I a la Entrevista II.

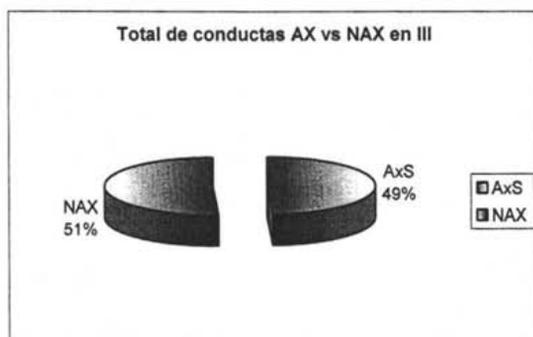
La gráfica 3 que corresponde a las conductas de AxS y no AxS grabadas en video durante la Entrevista III, encontramos que las conductas de ansiedad por separación representan ahora el 49% y las de no ansiedad el 51%. (min. 114, max. 292), disminuyendo así en un 26% las conductas de ansiedad por separación. Es importante mencionar que en esta fase, una de las díadas tuvo que ser descartada, ya que los dueños decidieron no continuar con el estudio, quedando así 5 hembras participantes. Aún así, quienes decidieron seguir el tratamiento II lograron mejores resultados que en el tratamiento I,



Gráfica 1.



Gráfica 2



Gráfica3.

2.- Comparación de Entrevistas en Fases A, B y C

2.a.- Resultados del Cuestionario de Diagnóstico de Ansiedad por Separación.

La gráfica 4 muestra los resultados de las entrevistas I, II y III para cada uno de los perros; la ordenada de esta gráfica representa los puntajes obtenidos de la aplicación del cuestionario de diagnóstico de Ansiedad por Separación, en cada una de las entrevistas a los dueños de cada perro.

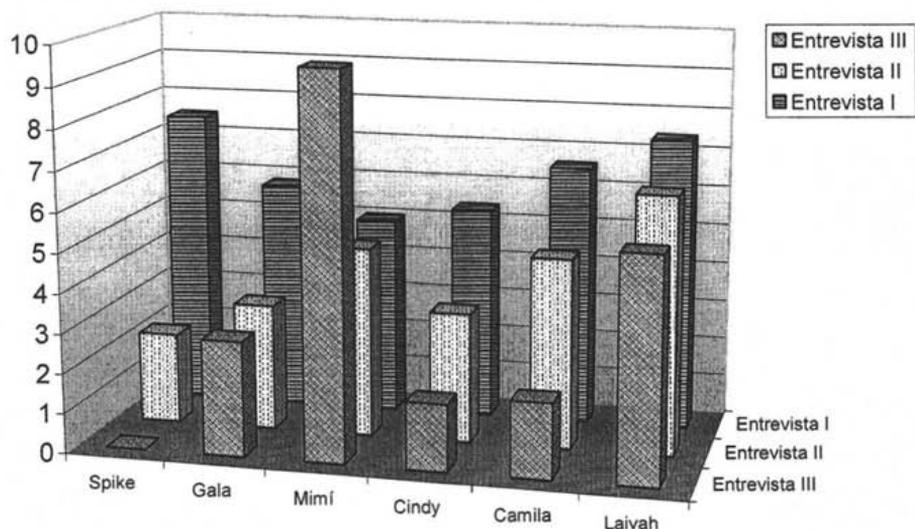
Las barras en rayas horizontales de la gráfica 4, muestran los resultados de la primera entrevista, las cuales, se localizan en un puntaje entre 5 y 7.5 de una escala cuyo máximo fue de 10.

Las barras a rayas verticales entrecortadas muestran el resultado de los cuestionarios de Diagnóstico de AxS en la segunda entrevista. Aquí podemos observar una disminución de las conductas de AxS, ya que se sitúan entre un 2.3 y un 6.5 de calificación.

Sin embargo en la tercera entrevista se puede observar en las barras de rayas diagonales, que con la excepción de Mimí los dueños reportaron comportamientos que dieron valores menores que en las otras dos entrevistas. Es necesario comprender la situación especial de cada perro para entender su puntaje, como en el caso de Mimí que se elevó en lugar de disminuir.

Es importante mencionar que los dueños no tenían acceso a las respuestas de sus cuestionarios anteriores, ya que esto podría haber influido en la calificación dada a determinada conducta por querer hacerlo adecuadamente o querer agradar. Aunque los dueños no sabían el propósito del estudio, sí sabían que debían cambiar ciertas actitudes de su parte, motivo por el cual se hizo un registro conductual directamente al perro, en su relación con el dueño. En este estudio observamos si existió o no reforzamiento a las conductas de AxS del perro, aunado al estudio de caso final que nos brindó resultados más completos.

Diagnóstico de Ansiedad por Separación



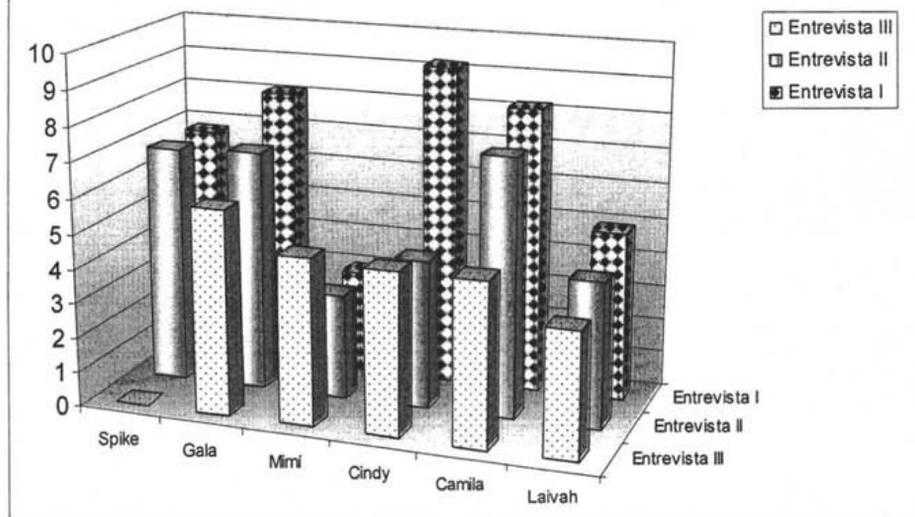
Cuestionario de Dx de Ansiedad x Separación.

	Spike	Gala	Mimí	Cindy	Camila	Laivah
Entrevista III	0	2.9	9.6	1.7	1.9	5.6
Entrevista II	2.3	3.2	4.8	3.3	4.8	6.5
Entrevista I	7.5	5.8	5	5.4	6.6	7.4

2.b.- Resultados del Cuestionario de la Relación Dueño-Perro.

La gráfica 5 muestra los puntajes obtenidos de la aplicación de los cuestionarios de la Relación Dueño- Perro en cada una de las entrevistas. Se puede observar que no existe mucha diferencia en el puntaje entre los cuestionarios de la 1ª entrevista a la 2ª entrevista en cada dueño. Sin embargo para la 3ª entrevista 3 de las díadas obtuvieron un puntaje menor a las anteriores, una de las díadas obtuvo un puntaje 3 veces mayor y una de ellas fue casi igual. Uno de los dueños definitivamente no estuvo dispuesto a continuar con el estudio, mismo que había obtenido calificaciones anteriores entre ansiedad mediana y elevada. Los demás perros obtuvieron calificaciones entre mediana y baja ansiedad.

Relación Dueño - Perro.



C. Rel D-P	Spike	Gala	Mimi	Cindy	Camila	Laivah
Entrevista III	0	5.9	4.8	4.7	4.7	3.6
Entrevista II	6.8	6.9	3	4.3	7.4	4.2
Entrevista I	6.8	8.1	3	9.2	8.2	4.9

3.- Estudio de Casos y Diseño de Intervención II.

Resultados Gala.

Gala es un perra de raza *Golden Retriever* que llegó a consulta a los 5 meses de edad por presentar los siguientes síntomas: excitabilidad excesiva, ladridos constantes, destrucción de objetos, rascaba en tierra y puertas y demandaba mucha atención buscando contacto físico constante. Estas conductas podrían considerarse normales hasta cierto nivel en un cachorro como lo era Gala al principio, sin embargo, fue seleccionada como paciente de este estudio porque aparte de su sintomatología que coincidía con la ansiedad por separación, la dueña también presentaba un alto nivel de apego hacia su mascota en la primera entrevista.

La dueña, Laura, es una mujer soltera alrededor de 34 años que vive con sus padres y se desarrolla como profesionista en su trabajo. Durante este tiempo se pudo notar que Laura está muy apegada a Gala y las demostraciones de afecto de Gala le son muy importantes, a pesar de que en las últimas entrevistas comentó que ya no podía dedicarle el mismo tiempo que antes. La vida de Laura suele enfocarse en el trabajo principalmente, a veces no podíamos tener una cita puesto que salía del trabajo a las 9:00 pm y constantemente estaba de viaje.

En la primera entrevista el nivel de ansiedad por separación según los síntomas en Gala reportado por Laura en el cuestionario, apenas pasaba de un nivel medio. Sin embargo el puntaje del apego de Laura hacia la perrita según el cuestionario fue de un 80%. En la segunda entrevista ella misma reportó un 69% y un 59% en la tercera entrevista. El decremento en el reporte de actitudes de ansiedad por separación en Gala de las primeras entrevistas a la última (5.8, 3.2 y 2.9 respectivamente), podría deberse tanto a la educación recibida como a la madurez de la perrita, pero también debe tomarse en cuenta que se le limitó el

acceso a sitios que pudiese destruir y se efectuaron algunas de las recomendaciones de la primera entrevista y del curso.

Durante el curso se pudo observar primero que el resto de la familia no se involucró en las actividades de la perrita a pesar de estar presentes en casa, como pudo hacerlo el padre, quien es el más cercano a Gala después de Laura. Por otra parte, resulta asombroso que habiendo llevado un curso durante 6 meses Gala no obedezca bien aún algunas indicaciones ya trabajadas. Se consideró que es debido a la falta de jerarquización. En este punto nos interesa detenernos ya que la dueña demostró no estar interesada en seguir algunas indicaciones como lo expresó en algunos momentos del curso. Entre las actividades que Laura se negó a realizar tenemos: el programa de salario, el reforzamiento positivo y cepillado frecuente. Además, la familia siguió manteniendo actitudes condescendientes con la mascota aún sabiendo que las conductas realizadas por la perrita no son adecuadas, entre éstas tenemos un ejemplo muy claro: el brincar descontrolada, ya que la continúan saludando efusivamente todos los días y se despiden de ella de igual manera.

Hasta este momento la perra vive en el patio, ya no tiene oportunidad de destruir ni de rascar. No ladra pues ya no le hacen caso o solamente la callan. De esta manera no causa problemas, sin embargo, no tiene mayor atención y duerme casi todo el día. A pesar de haber llevado un curso de entrenamiento durante 6 meses, no es posible que se le ofrezca una mayor convivencia; no entra a la casa por temor a que destruya algo, aún brinca al saludarla y no la pueden sacar a pasear sin que jale de la correa. Los métodos de enseñanza son básicamente punitivos, es decir, mediante un refuerzo negativo con la correa de castigo. A este respecto la dueña no se mostró muy abierta a utilizar técnicas de enseñanza mediante refuerzos positivos. Tampoco se mostró muy interesada en fomentar la jerarquización como se mencionó anteriormente, puesto que requeriría mayor atención y el cambio de técnicas con las que ya se había acomodado. Un ejemplo

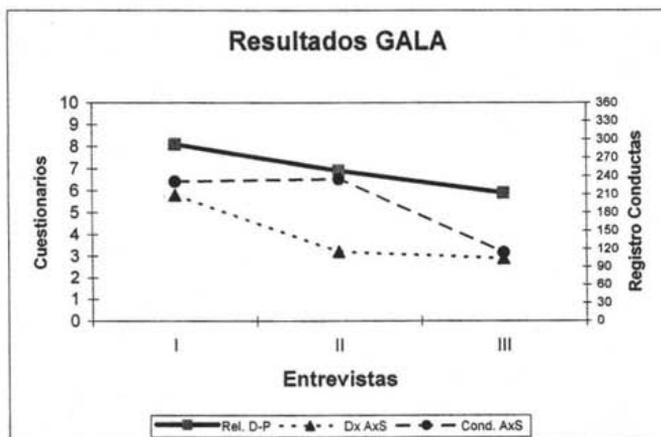
de lo anterior es el hecho de darle de comer sin pedirle una orden a cambio (programa de salario).

Gala presenta algunos síntomas de ansiedad por separación que son poco notorios debido a que está encerrada en el patio, pero es significativo el hecho de que se enferme cada vez que sale Laura. Por su parte, Laura presenta actitudes de apego hacia la perrita como saludarla efusivamente aún sabiendo que no debe hacerlo, le permite que brinque, se despide de ella cada vez que sale, etc. Al final una de sus actitudes más sobresalientes fue que durante la tercera entrevista no soltó a la perra de su lado y no le quitó la cadena por iniciativa propia sino hasta que se lo sugerí.

Encontramos un descenso de las conductas de ansiedad por separación en la perrita, ya no causa problemas a la familia como los ladridos, sin embargo, no se puede asegurar que no se incrementen dichas conductas con el tiempo si la dueña no cambia su actitud. Parece ser que algunas recomendaciones sí se cumplieron, una de éstas fue el estar más separada de la perrita y permitirle que se entretenga por sí misma con juguetes. Aunque la dueña siempre se mostró muy dispuesta a continuar el tratamiento no parecía tener tiempo para llevar a cabo algunos ejercicios. De acuerdo a la gráfica de los cuestionarios podemos observar que las actitudes de Laura van muy de la mano con los síntomas que ella misma reporta de Gala. Por otra parte, en la observación conductual tras las primeras semanas, se incrementó ligeramente el nivel de ansiedad por separación para finalmente disminuir de forma radical. Este incremento es de esperarse en las primeras semanas puesto que el perro suele estar acostumbrado a obtener caricias y atención en el momento en que lo pide y el dueño suele responder a sus demandas. Por lo mismo, el perro suele volverse insistente en un principio hasta que disminuye la intensidad de las demandas al no obtener la respuesta esperada por parte del dueño a lo largo de un tiempo considerable.

Podemos observar que en el caso de esta diada la dueña refuerza conductas en el perro a pesar de saber que las mismas son causantes de algunos síntomas precisos, como por ejemplo, los saludos efusivos que se relacionan con la excitación y los brincos y más allá, con síntomas de enfermedad en el perro expresados durante las salidas de viaje de la dueña. Esta actitud en el amo impide posiblemente un mayor éxito en el tratamiento de Gala. Por otra parte existe un problema de falta de jerarquía que impide que Gala sea más obediente a pesar de su entrenamiento previo.

En conclusión, se diría que Gala puede tener un buen pronóstico si Laura deja las actitudes de apego y lleva a cabo los ejercicios. Es importante, que se logre enfocar el trabajo en la jerarquización puesto que la perrita tiene muy buen carácter, es sociable y no muy dominante. Asimismo, debido a la separación que se da entre ambas por la ausencia de la dueña, Gala podría requerir más atención, paseos, ejercicio, juego y contacto con otros de su misma especie.



GALA	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	8.1	5.8	231
II	6.9	3.2	235
III	5.9	2.9	114

Resultados Mimí.

El dueño de Mimí, J.C. es médico en una clínica veterinaria, casado y con dos niñas pequeñas. La sintomatología por la que Mimí llegó a la consulta fue que no podían dejarla sola porque orinaba y defecaba al momento, en la sala. La paciente de cinco años, presenta una historia de abandono dentro de la misma clínica donde fue remitida para venta, ahí vivió durante dos años enteros sin tener un objeto de apego, paseos, juegos, compañeros, etc. Fue obsequiada a J.C. por el dueño de la veterinaria y la llevó a su casa. A la esposa, sin embargo, no le gustan los perros y no cuida de ella, por lo que JC la atiende durante el día en la clínica y durante la noche en su casa, en lugar de acostumbrarla a la separación para que no cause problemas a la familia.

En el caso de la paciente Mimí, las características observadas en el registro conductual son muy diferentes a los demás pacientes. Es una perrita *Scotch Terrier* que en lugar de volverse inquieta ante la ausencia del dueño presentó síntomas de "congelación", es decir, se queda únicamente parada junto a la puerta ante la salida del dueño por tiempos muy prolongados, sin entretenerse por sí misma en otra actividad, ni siquiera en sus necesidades básicas como la alimentación.

Por otra parte, Juan Carlos no se da cuenta claramente que presenta algunos síntomas de apego. Posiblemente ello se deba a que le es más práctico y sencillo tener a la mascota junto a él en el trabajo para no molestar a la esposa que se tiene que hacer cargo de las niñas, y así no educa a la perra a ser más independiente. La relación entre J.C. y Mimí es poco afectiva, sin embargo, no se despegan en todo el día prácticamente, ni siquiera los fines de semana. Según el reporte de J.C. desde que se levanta, Mimí lo sigue por toda la casa, salen a trabajar juntos y hasta los fines de semana permanecen así, si salen a casa de otros familiares o a un restaurante, con la ventaja de que la paciente es muy tranquila y obediente, siempre y cuando esté J.C. Mimí casi nunca se queda sola,

si acaso la lleva a la clínica y la encierra de sábado a domingo, pero le ha causado problemas como defecar en la misma, destruir algunos objetos y abrir las jaulas de los otros perros creando un caos. Cabe agregar que es agresiva con otros perros en general.

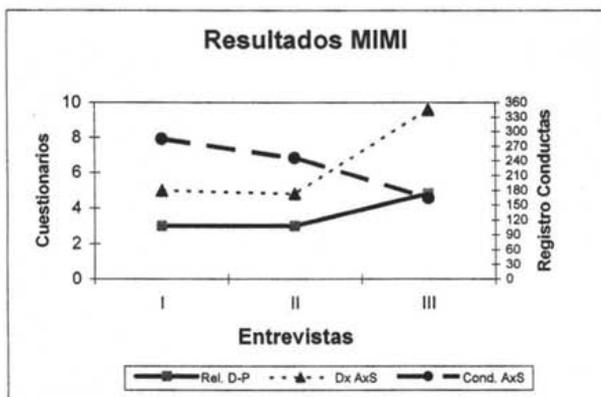
Durante el curso se pudo observar que Mimí presenta miedo a J.C. más que apego, se trabajó con formación de apego y confianza. Se trató de que JC le diera más atención para formar una relación de apego y para brindarle seguridad a la perra para así formar más tarde una independencia en la misma. J.C. no es muy afectuoso no suele saludarla o despedirse cuando se va como hacen equivocadamente otros dueños, casi nunca le hacía una caricia y si la premiaba era sin motivo alguno. En cambio, cuando Mimí obedecía alguna orden no era premiada ni con caricias o palabras por lo que no sabía cómo agradar a su líder. El comportamiento de los dos en un principio fue distante para conmigo y al final fue más cálido. Por ejemplo, Mimí se mostraba temerosa y evadía la mirada por completo, por el contrario, al final se acercaba para ser acariciada, mantenía la mirada por más tiempo y se mostró menos temerosa en la mesa de trabajo. J.C. desde un principio se presentó muy serio y distante tanto emocional como físicamente, sin embargo, al final fue un poco menos distante y presentó mayor confianza aunque no la suficiente, para mencionar los problemas familiares de los que en algún momento pretendía hablar. Juan Carlos aprendió a acariciar a Mimí un poco, a jugar con ella aunque nunca le compró un juguete, a cepillarla más seguido con refuerzo positivo y a premiarla con caricias o croquetas cuando efectuaba alguna orden. Le expliqué que posiblemente Mimí buscaba su atención constantemente pues al ser el líder, ella le obedecía pero no encontraba recompensa a las conductas adecuadas. También le hice ver que la formación requiere de confianza, pues lo mismo que presenta síntomas de miedo a su presencia, presenta ansiedad de perderlo pues es su única relación y fuente de atención a sus necesidades. Por lo mismo se recomendó que la socializara primero con sus hijas jugando y enseñándolas a cuidarla, ya que aunque no

puedan ser responsables de cuidarla sí puede formar un objeto de apego o por lo menos una relación de confianza y quedarse con ellas en casa a jugar.

Se puede concluir que Mimí es una perrita que por su historia de maltrato por abandono y encierro en la clínica formó un hiper-apego hacia J.C. con características de miedo y sumisión. Por otra parte, J.C. aún siendo poco afectuoso tiene síntomas de apego ya que no hace nada por buscar la separación del perro ni para comer. Se buscó fomentar un apego adecuado y más sano para Mimí que consistiese en atención y caricias para brindarle seguridad y al mismo tiempo permitirle al dueño ser más cálido con su mascota y que entienda, a la vez, las necesidades que el perro tiene de un líder y de socialización. Asimismo, deben ir practicando la separación paulatina puesto que la paciente pareciera sufrir ante las ausencias del dueño aunque no presente los síntomas típicos.

El propósito de fomentar el apego en este caso, fue para que el dueño se acercara a la paciente y lograra una relación de confianza y más adelante que la perrita logre separarse y entretenerse sola durante su ausencia. Suponemos que esto se logrará con las demostraciones de afecto del dueño y mediante la socialización con sus hijas.

En este caso se observa que las conductas de Mimí relacionadas con el apego son reforzadas principalmente por la comodidad del dueño y de la esposa pues se permite a Mimí estar todo el tiempo con J. C. evitando así que cause problemas, en lugar de dedicarle un poco más de tiempo y propiciar su separación. Si J. C. continua con los ejercicios tratando de que Mimí socialice con sus hijas, juega más con ella, le dedica tiempo de calidad, etc., es muy posible que Mimí continúe disminuyendo su hiper-apego hacia él y que poco a poco la pueda ir dejando más tiempo sola sin que le cause más ansiedad. Las estrategias que se manejaron con J. C. le ayudarán a organizar mejor su tiempo para que las necesidades de Mimí no le causen problemas o le estorben.



MIMI	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	3	5	285
II	3	4.8	246
III	4.8	9.6	164

Resultados Cyndi.

Cyndi es una perrita criolla que llegó a consulta debido a que presentaba síntomas de destructividad, vocalización excesiva y orinaba cada vez que Karla, la dueña, salía de casa. Karla tiene 9 años, es hija de una familia de clase media que cuenta con padre, madre y su hermano menor Enrique. En casa también vive la abuela y ahí mismo es la oficina de los padres. Tienen tres perros contando a Cyndi como la más chica tanto de edad como de jerarquía, tuvieron un gato hasta hace poco, aún tienen un perico y peces. Las entrevistas se llevaron a cabo con la madre (Socorro), y su hermanito Enrique.

Durante la primera entrevista se concluyó que existía un problema de ansiedad por separación además de una falta de jerarquización. Es decir, la dueña Karla, está tanto tiempo con la perrita y la consiente tanto que la perrita tomó a la familia con un rango por debajo del suyo. Durante el resto de las entrevistas y el curso pudimos observar que la relación con Karla no solamente representaba apego sino además una fuente de recursos muy importante. Es decir, como fuente de premios, caricias, juegos y todo lo necesario para el perro. Todos le proporcionaban a Cyndi lo necesario en el momento que ésta lo requiriera, lo que hizo que su rango se elevara y el de quien le servía, bajara. Sin embargo, la jerarquía con las otras perritas no era así, entre ellas la jerarquía de Cindy es la más baja, lo que fomentaba que las perras mayores la atacaran y la familia la sobreprotejera. Cuando la familia sobreprotege al de menor jerarquía provoca que los otros perros continúen atacando al menor.

Fue de llamar la atención que Cyndi había mordido a toda la familia y la familia no considerase eso el problema principal, además que vieran normal los gruñidos y agresividad de la perra, lo que demuestra claramente la jerarquía de la perra. Otro detalle es que desde la primera entrevista se hizo notar el hiper apego de Karla hacia Cindy que no la soltaba en ningún momento. Hizo expresiones exageradas de sobreprotección como gritar cuando se le subía una hormiga. Por

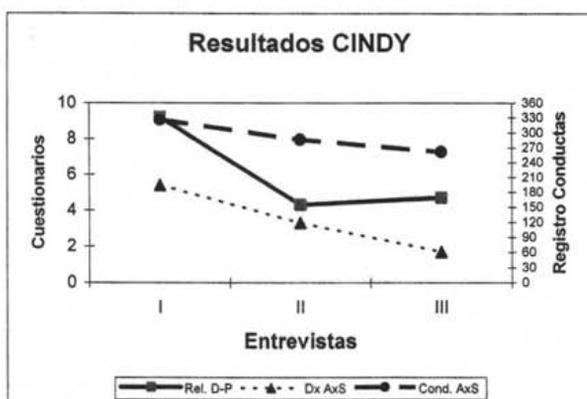
otra parte al final no paró de llorar por 10 min. cuando le dije que le permitiera al hermano llevarla de la correa, pues recomendé que debía separarse un poco y jugar con la otra perrita también. El hermano es un niño tímido que casi no convive con la perra porque ella no le hace caso ni para jugar, comparado con Karla que es de carácter fuerte y dominante y juega mucho con ella. La mamá me explicó que él es adoptado y tiene problemas en la escuela, por lo que es muy inseguro. Socorro, la madre, también es de carácter fuerte, es a la única a la que le hace caso la perrita aunque ya la haya mordido. Al papá tampoco le hace caso la perra, pero él también la consiente mucho. La abuela es quien más la consiente dejándola dormir con ella y dándole comida de la mesa.

En la segunda entrevista parecía que las actitudes habían cambiado un poco, hubo otra mordida y la mamá decidió poner fin a la agresión del perro llevando a cabo las recomendaciones y ya no se le permitía dormir con Karla ni con la abuela. Sin embargo al regresar después de unos meses los problemas seguían casi de la misma manera e intensidad. El perro no solo dormía con ella sino que además se le permitía comer sobre la silla y del plato de ellos en la mesa, e incluso les arrebatava la comida. Era agresiva con otros perros y con otras personas, sin embargo, disminuyó en los síntomas de ansiedad por separación como el orinarse y destruir sus juguetes, pero seguía ladrando si la dejaban sola. La que casi no cambió de actitudes fue Karla, sí se dejó a Cindy más tiempo con las otras perras, ya no se le saludaba al llegar y la dejaba sola más tiempo. Pero hubo que explicarle de diferentes formas a Karla lo que pasaba dentro de su relación con la perrita, que no queríamos separarlas sino que aprendieran a jugar sin que le gruñera. Era muy llamativo que la perrita tuviese a Karla como fuente de recursos pero además era tan marcada la jerarquía por sobre de ella, que ni siquiera le permitía caminar por delante ya que se ponía a ladrar desesperadamente si Karla se adelantaba a su paso. En este momento la mamá entendió claramente que había que poner orden en el rango.

Durante el curso fue fácil educar al perro las diferentes órdenes, fue tomando su jerarquía por debajo de los demás y hasta a Marco poco a poco le obedecía. Karla fue entendiendo que debía de crear un rango con Cyndi y lo más importante es que la mamá apoyó mucho a que se efectuaran las recomendaciones y ejercicios constantes. Sin embargo, mientras el padre no asistió al curso no mejoraron las cosas por completo pues él mismo no ayudaba mucho y por el contrario le parecía gracioso provocar gruñir al perro, sin darse cuenta que era peligroso. Al final comprendió que podía suceder un accidente como un ataque más grave del perro hacia uno de sus hijos.

Como resultado del esfuerzo de toda la familia, Cindy encontró un rango adecuado. Todos en la familia pueden darle órdenes y aprendieron a premiarla correctamente y en el momento adecuado. Cindy aprendió a salir a pasear sin jalar de la correa, se le puede acariciar y es más sociable con los extraños en la calle. Además de aprender a sentarse, echarse, caminar con correa, la familia le enseñó algunos trucos como a caminar en dos patas y a pedir su premio sentada sobre dos patas. Principalmente se hizo una toma de conciencia de la importancia de la jerarquización.

Es importante remarcar cómo se reflejó la toma de conciencia de la mamá en los cuestionarios. Socorro ayudó en las entrevistas tratando de que la hija diera respuestas objetivas sobre su actitud y las conductas del perro, sin embargo ella misma había considerado suficiente avance en el cambio de actitud de la relación de Karla con la perra en la segunda entrevista. Para la tercera, a pesar de que los avances fueron significativos y se reflejaron en la conducta tanto observada como la reportada en el perro Socorro dio una calificación un poco más alta en el nivel de apego como podemos observar en la gráfica, haciéndole ver a Karla que aún le falta ser más firme y poner más límites.



Cindy	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	9.2	5.4	326
II	4.3	3.3	286
III	4.7	1.7	262

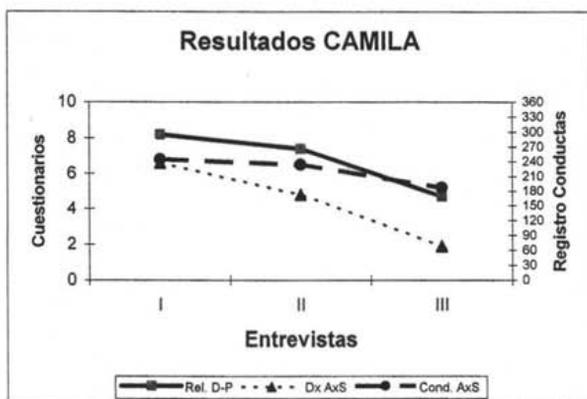
Resultados Camila.

Camila es una *Poodle* blanca que llegó a consulta a los 8 meses debido a que presentaba síntomas de ansiedad por separación como orinarse, defecar y rascar en la puerta de la casa cada vez que salía la dueña. La dueña, Paola, tiene 23 años y recientemente terminó la universidad. No tiene trabajo pero le ayuda a su papá a veces, casi siempre está en casa con su mamá. Por las tardes, va por su sobrino al kinder y va a clases de inglés. Durante las entrevistas, se observó que Paola estaba muy apegada a la perrita, al grado de que ella, la dueña, la acompañaba a comer, a hacer sus necesidades y la perrita se dormía en cama de Paola. Camila estaba a su lado todo el día tranquila mientras Paola trabajaba. Durante las entrevistas y el curso pudimos observar también que Paola es una chica insegura y muy dependiente de su familia. La tienen muy sobreprotegida y por lo mismo no conoce mucha gente. Durante este tiempo fue novia del veterinario sin que yo me enterara, pero al terminar la relación me contó que le afectó mucho y que se encerró más aún. En un principio, fue difícil lograr que Paola cediera a sus hábitos de apego, por lo que la perrita no disminuía mucho en sus conductas de ansiedad, aunque sí se logró que dejara de orinarse, defecar y rascar. Sin embargo, había otros síntomas de ansiedad como los ladridos constantes, las fobias y el orinarse por sumisión cada vez que llegaba el papá de Paola.

Antes de comenzar el curso se murió la otra perrita de Paola y las actitudes de Camila cambiaron un poco, comenzó a tener algunas actitudes más dominantes puesto que el lugar estaba libre y se volvió aún más consentida y obtuvo toda la atención de la familia. Intenté que los padres asistieran al curso pero no fue posible, aunque sí estuvieran en casa. Paola comenzó a seguir las instrucciones de lo que practicamos durante el curso muy poco a poco. Al principio no se notaron muchos cambios. Llegué a la conclusión que Paola tenía a la perrita como un juguete más, ya que a pesar del tiempo que pasaba con ella, no veía, en realidad, por sus necesidades. Nunca la cepillaba ni la sacaba a pasear, el

aspecto de limpieza lo veía el veterinario y ella no se hacía responsable de ello. Aprendió a acariciarla diariamente de tal forma que Camila se volvió un poco menos ansiosa por atención, ya que se le atendía durante un rato, se le cepillaba y la sacaba a pasear. Al principio, los paseos fueron una situación demasiado emotiva pues nunca salía, sin embargo, para la última sesión ya no jalaba de la correa ni se cruzaba entre las piernas de Paola. Obedecía las órdenes de sentado y echado y no se alteraba tan fácilmente, esto animó mucho a Paola a continuar los ejercicios.

En cuanto a Paola se le recomendó conocer gente, salir más, ir a fiestas y buscar trabajo en lo que termina la tesis, sin embargo no parecieron ser muy buenas opciones. Presentó pretextos, miedos y poca disposición al cambio. Tiempo después llamé Paola y había entrado en una depresión presentando anorexia psicológica que ha preocupado a los que la rodean. Comentó que la perrita estaba bien y que a veces la sacaba a pasear, ya ladraba menos pero que ella estaba muy triste desde su separación del veterinario y no ha querido salir pues tiene miedo.



Camila	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	8.2	6.6	245
II	7.4	4.8	234
III	4.7	1.9	187

Resultados Laivah.

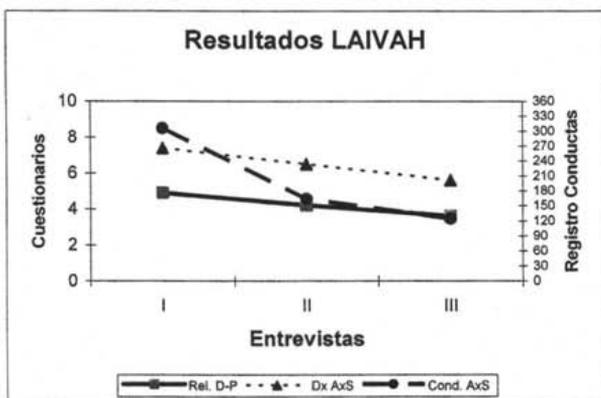
Laivah llegó a consulta porque sus dueños reportaron que orinaba y defecaba cada vez que la dejaban sola para ir a dormir. Además, era muy inquieta y destrozaba la sala, mordía las plantas o los sillones. Sus dueños son una pareja muy joven de recién casados y sin hijos. Cuauhtémoc trabaja como ingeniero Industrial y Mónica es arquitecta, pero pasaba mucho tiempo en casa con Laivah cuando comenzó el estudio por lo que Laivah la seguía todo el día y pasaban mucho tiempo en contacto.

Al principio Laivah era más agresiva, además de presentar síntomas de ansiedad por separación, presentaba ladridos de territorialidad y protección de recursos cada vez que salían y alguien se acercaba a Moni. Estaba más consentida y se le permitían más cosas en casa. Mónica y Cuauhtémoc pusieron mucha atención a las recomendaciones desde la primera entrevista y trataron de cumplir con la mayoría de éstas. Cuando comenzó el curso Mónica reconoció que algunos de los problemas eran por su culpa ya que la consentía demasiado, y trató de poner mejores límites. En realidad para esa entrevista Laivah ya tenía un estilo de vida bastante confiable, con horarios bien establecidos, salidas diarias, comidas fijas, baños y cepillado como se platicaron en las primeras recomendaciones, sin embargo, algunos problemas eran debidos a pequeños detalles que ignoraba la pareja y sólo hizo falta subrayarlos para que los corrigieran.

Al comienzo del curso pudimos ver que Laivah ya no era tan agresiva sino todo lo contrario. Se mostraba muy sociable con la gente en la calle y con otros perros, solamente era celosa con niños, razón por la que Mónica no la acerca a los mismos. No tuvimos oportunidad de hacerlo durante el curso. Laivah es muy animada y se emociona mucho cada vez que sale, por lo que ladra insistentemente y se detiene con cada persona para que la acaricien. Ladra también en casa esperando que entren las visitas pero es de gusto y espera

igualmente que la acaricien de inmediato. Por esto, se llevó a cabo un programa de desensibilización al timbre que los dueños intentaron llevar lo mejor posible, de esta manera Laivah disminuyó bastante su excitabilidad ante los estímulos pero fue más difícil desensibilizar a la salida ya que en este aspecto a los dueños no les causa tanto problema, solamente la molestia del ruido a los vecinos.

Laivah demostró ser una perrita muy inteligente que aprende muy rápido. Los dueños al mismo tiempo, demostraron mucha disposición y conciencia de la situación. Llevaron a cabo el programa de salario sin problema, practicaron todas las recomendaciones menos evitar que Laivah duerma en la cama. Ahora Laivah pasa más tiempo sola y sabe que sus dueños antes de salir, la dejan en un cuartito y con sus juguetes. No ladra cuando salen ni destruye, tampoco orina o defeca pero Mónica y Cuauhtémoc permiten que duerma con ellos sin pensar que un día pueden tener un bebé y se vuelva difícil esa situación ya que Laivah es celosa. Sin embargo, es posible que llegado el momento sepan hacer el cambio correctamente pues han sido muy buenos pacientes y son consientes de lo que están haciendo. En el caso de ellos solamente fue necesario dar algunas recomendaciones y trabajar los ejercicios para que tanto ellos como Laivah entendieran fácilmente cómo debía llevarse una relación adecuada. Tienen una jerarquía clara y aunque consientan un poco a la perrita, ésta sabe cuál es su lugar.



Laivah	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	4.9	7.4	306
II	4.2	6.5	164
III	3.6	5.6	125

Resultados Spike

Spike es un *Cocker Spaniel* macho de casi 5 años que a partir de sufrir un accidente perdió un ojo y la confianza. Se ha vuelto un poco agresivo. Por lo mismo, los dueños lo han sobreprotegido y consentido mucho. Los dueños son Norma y Francisco, una pareja joven que vive en casa de la madre de ella. Llegan a consulta por los síntomas que presenta el perro, ya que la madre de Norma está muy molesta y requiere que se haga algo al respecto.

Spike presenta signos de ansiedad por separación como excitabilidad cuando salen de casa, ladra y gime cuando no están, no come si no está la dueña (pero si le gusta la comida no le importa si está o no), defeca en lugares inapropiados, y presenta excitabilidad cuando regresa la dueña. Muestra también hiper-apego cuando la dueña está con él. No la deja caminar y busca contacto físico continuamente.

La dueña por su parte presentó gran apego hacia Spike desde la primera entrevista (6.8). Lo considera muy importante en su vida, le gustan en gran medida sus demostraciones de afecto y la critican bastante por el apego que le tiene. Aunque no le permiten entrar a casa porque es prohibición de la madre.

Spike presenta además agresividad por protección de recursos y comportamiento hostil hacia extraños como familiares, amigos y niños.

En la observación, Spike no se mostró exagerado en sus reacciones, no se condujo demasiado ansioso al estar con ellos ni demandante de atención. Tampoco se mostró excitado cuando salieron posiblemente debido a que la clínica le es un lugar familiar y sabe que vendrán por él pronto.

Se recomendó, antes que nada, seguir un programa de salario para establecer una jerarquización adecuada. Además, de algunas medidas como el no

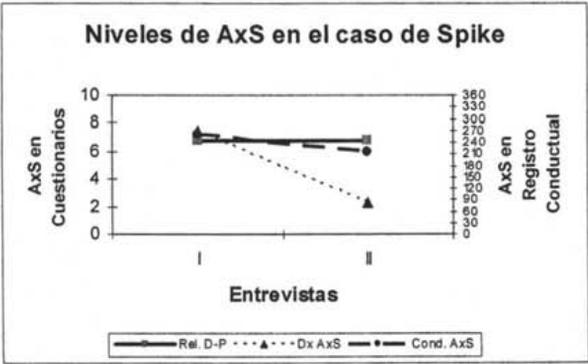
despedirse, dejarle un distractor (*Kong*) cuando salgan o se vayan a dormir y practicar los rituales de salida para desensibilizarlo a las mismas. Además, no saludarlo hasta que se calme. No hacer caso a sus demandas de atención y por el contrario, tener ellos control sobre las mismas para que se realicen cuando ellos decidan.

En la segunda entrevista, Norma y Francisco se presentaron con Spike y dijeron que ha mejorado muchísimo desde que fueron a la primera entrevista pero no por lo que ellos hicieron sino porque el perro: *"me escucho, desde la consulta cambió por lo que escuchó, desde ese día no se acercaba, no hacía caso, no lloró"*. Cuando pide atención no le hacen caso, llora un poco pero después de un rato se calla. Antes, cuando lloraba, le hacían caso y volvía a empezar a llorar. Del tratamiento aplicaron el no saludarlo, no amarrarlo al salir, dejarle el *Kong*, no despedirse y no le hacerle caso cuando llora. Lo que pudiese ser suficiente para bajar un poco los síntomas, sin embargo, los dueños no consideran que fuese por esto sino por razones de índole más inexplicables o por un pensamiento de contenido mágico.

Según el reporte de Norma y Francisco en la segunda entrevista de manera casi mágica Spike ya no tiene el problema por el que se asistió a consulta. Ellos cambiaron su actitud y al seguir la terapia el perro cambió de actitud. Se les recomendó continuar las mismas técnicas para que el perro no volviese a recaer. Sin embargo al llamarlos de nuevo, Norma indica que Spike volvió a presentar los problemas anteriores, dijeron que *"para nosotros es una lata y no pensamos hacer más por el perro"*. Razón por la que no quisieron asistir al segundo tratamiento.

Este tipo de respuesta era esperada en alguno de los casos, ya que la hipótesis pretendía que el problema básico radicaba más en el dueño que en la mascota. En el caso de Norma, presentó rasgos de apego elevado en el cuestionario de la Relación Dueño-Perro que persistieron en la segunda

entrevista. Este caso, a pesar de no haber sido el nivel más alto de entre los otros pacientes, fue el único que no varió nada de la primera a la segunda entrevista. Al mismo tiempo, se relacionó con una mínima variación en las conductas de ansiedad observadas en la mascota dentro del consultorio. Por su parte la respuesta del cambio "mágico" en el perro obedece a una exageración que podría haber significado desde un principio que en realidad no habían llevado a cabo muchas de las recomendaciones y que no pretendían hacerlo ya que desde la primera entrevista se encontró que consentían mucho al perro y que era bastante criticada por otras personas respecto a esta actitud. Se podría concluir que, en este caso, dominó la negación del dueño ante cambio de hábitos, pues como ella misma dijo después: "no pensaba hacer más por él".



Spike	Rel. D-P	Dx AxS	Cond. AxS
I	6.8	7.5	262
II	6.8	2.3	217

CONCLUSIONES

Como conclusiones se encuentra que las hipótesis se cumplen y además se lograron complementar con otras observaciones. En la primera hipótesis se esperaba encontrar que los dueños con perros que presentan más conductas de ansiedad por separación, refuerzan más la conducta de sus mascotas. Esto se observa en los casos que se tuvieron como en el de Camila o Cyndi, de las cuales sus dueñas solían presentar actitudes de apego exagerado en su mascota. A diferencia de Laivah de la cual sus dueños tuvieron más clara su educación y los límites, tratando de no mal acostumbrarla.

Tal y como se podría esperar, se encontró que aquellos dueños que reforzaban las conductas de la mascota lo hacían más por su propia satisfacción, los casos que se encontraron casualmente coincidieron en ser de sexo femenino. En el caso de dueñas "reforzadoras" se encontró que: A la dueña suele gustarle especialmente los saludos muy afectuosos, que el perro insista en estar con ella, que sea caprichoso (a) y dependiente, entre otras conductas. La dueña por su parte mostró reacción a este tipo de conductas contestando al saludo efusivo, permitiendo a la mascota estar con ella y hasta insistiendo también en estar juntas. Esto da como resultado un sistema de retroalimentación de refuerzo, en escalada simétrica que parece no tener fin, y que además, tiene otras repercusiones alternas, que igualmente están en escalada simétrica.

Por otra parte, a la dueña le gusta pensar que su perro es especial y diferente, por lo que permite caprichos al perro como estar dentro de casa y le brinda al perro la comida que éste elija, esto es parte de las conductas que se refuerzan, además del apego de la dueña hacia la mascota. Sin embargo las actitudes del dueño son de llamar la atención puesto que inicialmente son presentadas como formas de cariño a la mascota, y después de darle a entender lo que causan en el perro tras la primera sesión la mayoría no hizo muchos cambios. Es decir, se concluye que en estas actitudes se encierra más la propia satisfacción que el

cariño al perro y más que tratar de cuidar a la mascota se preocupan más por su dicha personal que por el bien de la mencionada. Por conclusión, las posibles carencias de afecto que menciona Fogle (1999) podrían ser una muy probable razón para esta conducta del dueño, puesto que parecen buscar principalmente su satisfacción, que el verdadero amor a su mascota. Y en este caso también se presenta una retroalimentación de refuerzo puesto que el perro, a diferencia de las relaciones con personas, mantiene una respuesta constante y creciente en sus demostraciones de afecto, no importando si el dueño hace o no lo adecuado por él.

De esta manera, la última de las hipótesis se cumple puesto que se encontró que esta satisfacción se vuelve un obstáculo de manera inconsciente. El dueño (a) argumenta que le cuesta mostrar ciertos cambios, como no saludar al perro pues se siente mal de ignorarlo, sin embargo no tiene el mismo sentimiento hacia la desesperación del perro ante su salida y el estado de ansiedad que invade al perro al estar solo. También responden que no suelen llevar a cabo las tareas que se asignaron, a veces ni siquiera le dejan un juguete como distracción y en realidad ni siquiera se le dan los cuidados mínimos como el cepillado, paseos y alimentación adecuada. Les preocupa que el perro aúlle o ladre en la noche si no duerme con ellas, pero no les preocupa si ladra o aúlle en su ausencia, a menos que los vecinos se quejen o el perro haga destrozos en casa, especialmente con sus cosas personales.

En la mayoría de los casos observados, se encontró que los factores etiológicos de la conducta relacionados con el dueño, resultaron principalmente del hiperapego en la relación del dueño con el perro, pero además en estas situaciones el dueño o la familia mantenían actitudes y actividades que le indicaban al perro un status jerárquico de mayor nivel, lo que complicaba la relación y la educación del perro. Estas actitudes se relacionaron con falta de límites principalmente.

Basándonos en la estructura y costumbres de las manadas, descubrimos que el perro alfa era en este caso la mascota en cuestión, el cual presentaba las conductas o síntomas de AxS al ser abandonado. Además existían otras conductas aunadas al síntoma, como ladridos constantes ante extraños dentro o fuera de casa o en situaciones novedosas en casi todos los casos. Síntomas que en algunos casos se lograron disminuir, sin embargo lo principal fue que logramos comprender la posibilidad de que exista una relación entre la falta de una jerarquía bien establecida y la ansiedad por separación. Así que además de existir una retroalimentación en cuanto al hiperapego, este mismo refuerza un problema de jerarquía que en algunos casos resultó presentar expresiones de agresividad como gruñidos y mordidas ante la misma familia.

La falta de jerarquía parece confundir al perro y le provoca en sí ansiedad, posiblemente sería necesaria otra investigación más profunda. Sin embargo se descubrió que en la relación con la figura de apego el perro se mostraba como líder más que distinguir al dueño como alfa o como una figura de apego, parecía más que consideraba al dueño como alguien que le debía obediencia y entraba en conflicto al faltar éste (el dueño) a sus exigencias.

A mayor hiperapego en la relación D-P, se presentan más conflictos de jerarquía en el perro, a mayor conflicto de jerarquía mayor AxS, y entre más AxS, se presenta más hiperapego en la relación D-P.

En el caso de Cindy, la dueña, una niña de 9 años que consentía en exceso al perro, al igual que el resto de la familia, se convirtió en la "mascota" de su perrita. La madre incrédula no había hecho cambios significativos en el trato que se le daba a la cachorra, siendo que ésta ya había mordido a toda la familia. En una ocasión que se llevó a cabo una práctica en exterior, la madre pudo notar que cuando la niña caminaba delante de la perrita, ésta ladraba y se jaloneaba en la correa. Si caminaba a lado o atrás no le sucedía esto, ni cuando lo hacía el resto de la familia. En una manada de perros el que camina al frente es el líder, y hasta

ese momento la madre comprendió que el apego al perro y el exceso en su trato, estaba provocando el problema de jerarquía, que estaba causando gran ansiedad en la perrita.

Por otra parte, al presentarse situaciones como la presencia de extraños o ruidos, la mayoría de los perros presentó ladridos exagerados o síntomas de fobias, lo que hace parecer que esta confusión en la jerarquía hace perros propensos a ser más estresados e inseguros, como en el caso de Camila la cual no estaba acostumbrada a recibir visitas o a tener estímulos y ladraba a la menor provocación. Debido a la misma sobreprotección en la que se encontraba, hacía que lo más mínimo fuese un estímulo de gran intensidad el cual no sabía controlar, más que alertando a todos con sus ladridos como si algo grave pasara. Podríamos pensar que al darle el lugar de líder a un perro sobreprotegido éste se estresa y reacciona al menor estímulo, ya que no tiene control de la situación y no está a la altura del rango que se le ha dejado.

Uno de los principios de la socialización es establecer la jerarquía entre el perro y la familia para brindar una dinámica adecuada. Coincidentemente estos perros en el momento de llevar el curso y reestructurar su jerarquía, mejoraron en su relación con el dueño. Lo que nos llevó a tomar en cuenta esta falta de jerarquización y el hecho de que el perro entendiera equivocadamente que él era el perro alfa. Pero sobretodo, lo importante de que el dueño entendiera que su cariño hacia el perro se confundía con falta de límites, sobreprotección y su propia satisfacción, los cuales repercuten directamente en la conducta del perro.

Esto último fue lo más importante, pues el dueño es el responsable del bienestar del perro. Si el dueño continúa una retroalimentación que provoque tanto AxS, problemas de jerarquía y mayor estrés en el perro, debido a que el primero obtiene ganancias secundarias a partir de este tipo de relación, la mayoría de los perros en esta situación podrían acabar fuera de la casa. Ya sea que se reubiquen hacia otros dueños en el momento en que el problema se intensifique y deje de

funcionar para el dueño o el resto de la familia, que se abra la puerta y se deje que el perro se pierda, o que finalmente, en casos extremos, un perro que llegue a ser inaguantable o que presente además problemas de agresividad tenga que ser sacrificado.

Los siguientes son los bucles que se encontraron en el sistema Dueño – Perro que presentan problemas de AxS. Se debe recordar que estos bucles se retroalimentan tanto a sí mismos como entre ellos y al sistema completo

1.- Llegada del dueño.

Dueño: Hace caricias efusivas al perro al llegar y le dice palabras cariñosas.

Perro: Hace demostraciones de afecto como brincos y ladridos excesivos.

2.- Contacto físico:

A) Dueño: El dueño busca constantemente al perro.

Perro: Responde al llamado del dueño de inmediato.

B) Perro: Busca contacto físico del dueño constantemente.

Dueño: Responde al contacto del perro acariciando o cargándolo de inmediato.

C) A y B se retroalimentan entre sí.

3.- Comida.

Perro: No come si no está el dueño.

Dueño: Está junto al perro para que coma.

4.- Hábitos de sueño:

Perro: Ladra, aúlla y rasca la puerta si no le permiten entrar a dormir con el dueño.

Dueño: Deja entrar al perro con tal de que no ladre o rasque la puerta.

5.- Despedidas:

Perro: Se acelera al notar que se va el dueño.

Dueño: Se despide y sigue el mismo ritual de siempre. Le dice frases típicas, usa tonos típicos y lleva a cabo la misma rutina.

6.- Ausencia del dueño:

Perro: Se altera y presenta síntomas de AxS ante lo que percibe como abandono.

Dueño: Trata de compensar su ausencia con hiperapego al llegar a casa.

7.- Afecto:

A) Dueño: Requiere de atención y afecto.

Perro: Brinda afecto incondicional y efusivo constantemente.

B) Dueño: Demuestra afecto constantemente.

Perro: Requiere de atención y afecto constantemente.

Para terminar, se quiere remarcar que estos distintos bucles forman juntos un sistema que se retroalimenta sobre sí mismo una y otra vez, como planetas sobre su propio eje, y girando a su vez entre ellos reforzándose unos a otros. Se debe tomar en cuenta que esto es solamente un modelo, ya que no se incluyen a otros componentes como podrían ser el resto de la familia y el contexto en el cual se presentan estas acciones cotidianamente.

• **Historia Clínica de comportamiento en perros. (ANEXO 1)**

Entrevista.

Fecha _____

Nombre del dueño _____ Teléfono _____ e-mail _____

Dirección _____

Veterinario _____ Teléfono _____ e-mail _____

Dirección _____

Nombre del perro _____ Fecha de Nacimiento _____

Raza _____ Sexo: (H) (M) , OVH o Castración: (si) (no)

Problemas de comportamiento.

- 1.- Principal problema (3 ejemplos de los últimos eventos)
- 2.- ¿Cuándo comenzó?
- 3.- ¿Cuándo se comporta así, con qué frecuencia y bajo qué circunstancias?
- 4.- ¿Ha habido cambios en la forma o frecuencia desde que apareció el problema?
- 5.- ¿Qué se ha hecho para corregir el problema?
- 6.- ¿Cómo se le corrige para este u otro problema?
- 7.- ¿Existe algún otro problema?

Ambiente en que se desarrolla el perro.

- 8.- Personas con la que convive en casa y horarios.
- 9.- ¿Qué otras personas frecuentan la casa?
- 10.- ¿Dónde se encuentra el perro durante día, durante la noche, cuando no está el dueño y cuando hay visitas?
- 11.- ¿Cómo se ejercita el perro? ¿Corre libremente, cuándo y cómo se juega con él?
- 12.- Describe un día común.

Historia Temprana.

- 13.- ¿Porqué se obtuvo el cachorro?
- 14.- ¿De dónde se obtuvo?
- 15.- Edad en que se separó de la madre.

16.- Edad en que se obtuvo.

Educación.

17.- ¿Orina y defeca en lugares apropiados? ¿Desde qué edad?

18.- ¿Ha eliminado en casa por accidente desde entonces?

19.- ¿Entiende órdenes?

20.- ¿Cuáles y a quién le hace caso?

Sentado, ven, echado, alto, abajo.

21.- ¿Obedece mejor en ciertos lugares?

22.- ¿Tiene algún otro entrenamiento?

23.- ¿Hace algún truco?

Comportamiento Alimenticio.

24.- ¿Qué come? ¿Cuándo?

25.- ¿Quién lo alimenta? ¿Se le puede quitar el plato mientras come?

26.- ¿Tiene buen apetito? ¿Se le da algún tipo de premios?

Comportamiento Sexual.

27.- ¿Tiene comportamiento de monta (cosas o personas)? / ¿ha presentado el celo?

28.- ¿Se ha cruzado? / ¿Ha sido buena madre?

Comportamiento ante el aseo y estética.

29.- ¿Se muerde o lame algún área en forma excesiva?

30.- ¿Tolera el cepillado, lo disfruta?

¿Tolera el corte de uñas?

¿Tolera el baño?

Comportamiento Social.

31.- ¿Tímido o agresivo con otros animales de su especie? ¿Con otras especies?

32.- ¿Cómo se comporta con amigos, familiares o niños?

Con extraños en la puerta,

En la calle mientras está dentro,

En la calle estando afuera,
Al estar en el coche y extraños fuera,
Con el veterinario.

33.- ¿En qué situaciones ladra? ¿Cuándo gime, aúlla o gruñe?

34.- ¿Es bueno, malo o regular para aprender?

Hábitos de sueño.

35.- ¿Duerme bien? ¿Es intranquilo? ¿Dónde duerme?

36.- ¿Se le puede quitar de su cama mientras descansa? ¿Cómo reacciona?

Resumen de Historia Médica.

Questionario de diagnóstico de Ansiedad por Separación. (ANEXO 2)

Nombre: _____ Fecha _____ Cal. _____

Nombre del perro: _____ Edad: _____ Raza: _____

Este cuestionario debe contestarlo la persona más cercana al perro, es decir con quien más apego tenga.

A continuación se presentan párrafos que describen el posible comportamiento de tu perro. Contesta del 1 al 10 qué tan de acuerdo estás con la afirmación: 1 no estás muy de acuerdo, 10 totalmente de acuerdo.

1.- Al prepararte para salir de casa tu perro se muestra muy excitado, te sigue en todos tus movimientos, gime, insiste mucho en salir contigo, etc.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2.- Cuando regresas a casa encuentras objetos destruidos, especialmente los propios:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3.- Tu perro rasca o muerde puertas y/o ventanas cuando sales de casa al grado de destruirlos:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

4.- Los ladridos, aullidos y/o gemidos del perro en tu ausencia son molestos para otros y te reclaman muy seguido

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

5.- Al llegar a casa tu perro te saluda efusivamente, se muestra muy alterado, gime, ladra, brinca mucho y mueve la cola sin parar.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

6.- Cuando regresas a casa te encuentras con "accidentes" como orines y/o excremento fuera del lugar debido (sillones, alfombras, camas, etc.) y te parece que es venganza del perro por haberlo dejado pues no lo hace en tu presencia:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

7.- Cuando estás en casa el perro te sigue a todas partes y busca tu atención todo el tiempo

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

8.- Tu perro busca contacto físico como el rascarlo o cargarlo continuamente.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9.- Tu perro está tan cercano a ti que siempre te estorba al trabajar, al caminar por la casa y a la hora de la comida.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10.- Cuando te separas del perro éste ha llegado a tener ataques con algunos síntomas como jadeos, salivación, temblores, diarrea, vómito.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

11.- Tu perro se muerde, rasca o se lame tanto que se hace heridas que no cicatrizan

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

12.- Cuando sales por varios días tu perro presenta diferentes síntomas como aullar sin parar, no comer y actividad excesiva o tristeza que preocupa o molesta a los demás:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Cuestionario sobre la relación Dueño- Perro. (ANEXO 3)

Nombre: _____ Fecha _____ Cal. _____

Nombre del perro: _____ Edad: _____ Raza: _____

Este cuestionario debe contestarlo la persona más cercana al perro, es decir con quien más apego haya formado.

A continuación hay varios párrafos sobre la relación con tu perro y las satisfacciones que te brinda diariamente, contesta del 1 al 10 qué tan de acuerdo estás con la afirmación: 1 no estás muy de acuerdo, 10 totalmente de acuerdo.

1.- Mi perro es mi mejor amigo.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2.- Me encanta estar con mi perro todo el tiempo:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

3.- Cuando llego a casa nos saludamos muy efusivamente y eso me encanta:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

4.- Las demostraciones de afecto de mi perro como ladrar, brincar, mover la cola y su gran entusiasmo son muy importantes en mi vida diaria:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

5.- Mi perro ladra, gime y rasca cuando me voy de casa, yo trato de calmarlo con palabras y/o caricias.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

6.- Mi perro es parte de la familia por eso me gusta que coma conmigo siempre.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

7.- Si faltara mi perro me afectaría mucho en mi vida

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

8.- Me gusta que mi perro me busque con la patita o con el hocico por eso le contesto, lo acaricio o lo cargo cada vez que lo hace.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

9.- Frecuentemente han llegado a criticar mi relación con mi perro.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10.- Si al llegar a casa veo que le dio vómito o diarrea al perro siempre le hablo al veterinario o lo llevo.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

CATEGORÍAS CONDUCTUALES DEL PERRO (ANEXO 4)

Momento I

Cerca del dueño.	CD	El perro se encuentra cerca del dueño, parado, sentado o acostado, a un lado o al frente.
Explora	Ex	El perro se dedica a explorar alrededor. Camina, olfatea, se acerca a objetos del lugar, se acerca al entrevistador o la puerta, etc. Alejándose del dueño. Algunas veces sale del foco de la cámara.
Vocaliza	V1	El perro vocaliza (ladra, gime aúlla) a objetos, ruidos o al entrevistador durante la entrevista.
Contacto Físico.	CF	Se produce contacto físico con el dueño, ya sea que la produzca el perro o sea intención del dueño y que el perro no se aleje.

Momento II

Busca al Dueño	BD	El perro busca al dueño ya sea cerca de la puerta en actividad alta o baja, olfateando, brincando, caminando, sentado, parado o echado. Incluye la actividad cerca de la silla donde se encontraba el dueño durante la entrevista como brincar, alzarse o permanecer junto a la silla.
Vocalizar	V2	El perro ladra, gime o aúlla durante la ausencia del dueño, por lo general frente a la puerta.

Jadear	J	Jadear durante la ausencia del dueño.
Explora	Ex	El perro olfatea, camina por el cuarto, investiga objetos o juega fuera del área de la puerta o la silla del dueño. En algunas ocasiones al caminar por el cuarto sale del foco de la cámara.
Auto Estimulación	AE	Conductas como lamerse, rascarse, acicalarse, etc.
Rasca	R	El perro rasca la puerta ante la salida del dueño y durante su ausencia.

Curso de Intervención para Perros con problemas de Ansiedad por Separación. (ANEXO 5)

Material:

Libreta de notas, collar y correa, premios, juguetes, cepillo o carda.

Primera Sesión

- Presentación con los propietarios y sus cachorros.
- Historia Clínica - Juego controlado.
 - El cachorro podrá estar jugando durante la entrevista mientras su conducta es supervisada.
- Apego en la camada y apego en la nueva familia. Repaso.
 - Apego adecuado, apego sano y apego patológico.
 - Síntomas de la Ansiedad por Separación.
 - Etiología de la Ansiedad por Separación.
- Liderazgo y jerarquización en la familia. Teoría del perro ALFA.
 - Actividad. Ubicación de la figura de Apego. Se distinguirá a la figura de apego para el perro basándonos en la atención inmediata al llamado de alguno de los miembros de la familia. Se medirá el apego con los demás de acuerdo al llamado
 - Enseñanza de venir mediante liderazgo. Se mostrará a los dueños el comportamiento que muestra el perro Alfa en cuanto al liderazgo.
 - Enseñanza informal de venir mediante refuerzo positivo. Se mencionará el uso de premios para ayudarse a que el perro venga.
- Actividad. Ejercicios para fomentar el apego y el liderazgo. Cuidados básicos:
 - Manipulación del perro, áreas de placer y displacer. Desensibilización al contacto físico.

- Desensibilización para el cepillado y la higiene dental.
- Cuidado del pelo y baño.
- Limpieza de la casa.
- Jerarquización.
 - Importancia del Establecimiento de reglas sistemáticas, consistencia y hábitos estructurados en la vida del perro.
 - *Programa de Salario* como establecimiento de la jerarquía: El costo de los beneficios que se le otorgan cada día. Comida, juguetes, caricias, juego, paseo, etc.
 - Refuerzo positivo. Tipos de Premios. Se mostrará a los dueños las ventajas de utilizar premios como caricias, juegos, palabras alentadoras y premios de comida para obtener la conducta deseada. Se mostrará la manera adecuada de dar refuerzos, momento y situación adecuada.
 - Enseñanza del sentado por medio del *Programa de Salario*. Se utilizará el manejo de jerarquía, condicionamiento y reforzamiento positivo en sus actividades diarias. Trabajo para continuar en casa.

Segunda Sesión.

- Juego controlado y dudas de la sesión anterior.
- Revisión de ejercicios “ven”, “sentado”.
- Manipulación del perro, revisión, cepillado, etc.
- Prevención de problemas de conducta y corrección de malos Hábitos.
 - Brincos, travesuras por llamar la atención.
 - Control de Mordidas.
- Enseñanza informal de echado y quieto por medio de condicionamiento y reforzamiento positivo con caricias, palabras alentadoras, juego y premios.
- Problemas de Conducta.
 - Ansiedad por Separación.
 - Síntomas y soluciones.
 - Agresividad.
 - Tipos de Agresividad, síntomas, soluciones y prevención.

- Eliminación Inadecuada.
 - Uso de limpiadores enzimáticos. Diferencia entre marcaje y eliminación por ansiedad o sumisión.
- Manejo de jerarquías en el juego.
 - Juego con adultos,
 - Juego con niños
 - Juguetes Interactivos.
 - Juguetes hechos en casa.
- Finalización de la sesión con juego controlado

Tercera Sesión

- Inicio de la sesión con juego controlado.
- Revisión de avances de los ejercicios de obediencia, subrayar en el dueño el uso de refuerzo positivo con caricias, palabras alentadoras, juego y premios.
- Intercambio de cachorros para desensibilizar la manipulación de extraños. Uso de reforzadores positivos en el perro, manejo de la actitud del dueño ante la relación entre otras personas y el perro.
- Socialización en exteriores.
 - Enseñaza correcta del manejo del collar y la correa.
 - Importancia de la Obediencia en exteriores y ante estímulos llamativos.
 - Importancia de la Actitud del Alfa (dueño) ante estímulos extraños. Uso de desensibilización, de refuerzo positivo y aproximación sucesiva a objetos o personas que puedan causar fobias o comportamiento antisocial.
 - Manejo de una actitud adecuada, positiva, del dueño ante las salidas, ante extraños, ante otros perros y actitudes de sobreprotección hacia el perro.

Cuarta Sesión

- Inicio con sesión de juego.
- Prueba de habilidades del propietario y perro.
 - “Ven”
 - “Sentado”
 - “Echado”
 - Salida con correa.
- Desensibilización a ruidos.
 - Presentación de objetos y ruidos extraños que causen o puedan provocar fobias o comportamiento antisocial bajo aproximación sucesiva del estímulo a niveles que no causen efecto negativo en el perro o hasta niveles más altos del estímulo, utilizando el juego como un reforzador positivo.
 - Prevención de formación de síntomas negativos por el manejo inadecuado del reforzamiento a ciertas conductas consideradas problemáticas. (no reforzar conducta de miedo o agresiva).
- Futuro del Dueño y del Perro.
 - Pareja, Familia, Llegada de un niño, Llegada de otro perro. Actitudes congruentes, manejo asertivo de la relación con el perro. Tomar en cuenta las posibles situaciones en las que se verá involucrada la persona durante su vida futura y cómo pueden afectar al perro. Relación asertiva con el perro de manera que no se vea afectado a futuro: rechazo, abandono y prevención de problemas de conducta.
- Fin del Curso. Resumen del mismo. Diploma.